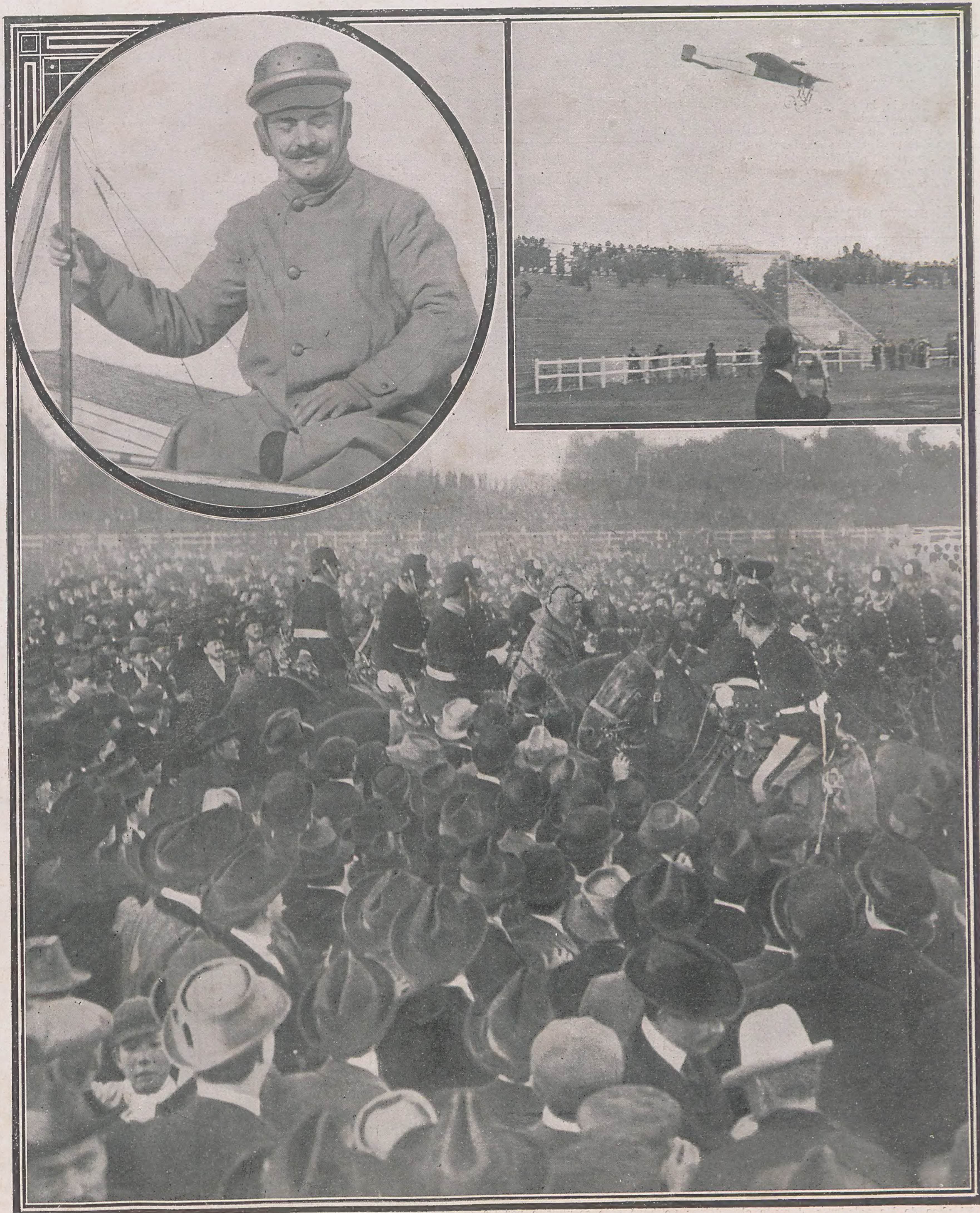
Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 25. Buenos Aires, Miércoles 28 de Junio de 1911. 10 ctvs. en toda la República

RAID ROSARIO — BUENOS AIRES

LLEGADA DE CATTÁNEO Á LA SPORTIVA



Tres instantáneas del arribo del intrépido aviador en su viaje aéreo del Rosario á Buenos Aires

1) Cattáneo á su llegada. 2) El aeroplano al comenzar el descenso sobre la pista de la Sportiva. 3) Cattáneo huyendo de las efusiones de sus admiradores.

DE TODAS PARTES

Francia - La renuncia del gabinete Monis



Mr. Monis jefe del gabinete que acaba de renunciar

El telégrafo nos ha noticiado últimamente la renuncia del gabinete de Francia, presidido por el señor Monis.

Esta renuncia colectiva, según parece, fué motivada por la actitud del ministro de la guerra, general Goiran, con motivo de la interpelación provocada por el senador, conde Treveniuc.

La renuncia del ministerio coloca al gobierno francés en una situación delicada, y es muy grande la espectativa que reina actualmente á ese respecto.

En los altos circulos politicos, sin embargo, se asegura que la situación quedará muy pronto solventada, pues el presidente de la república encargará la formación del nuevo gabineto M. Clemenceau ó á M. Delcassé.

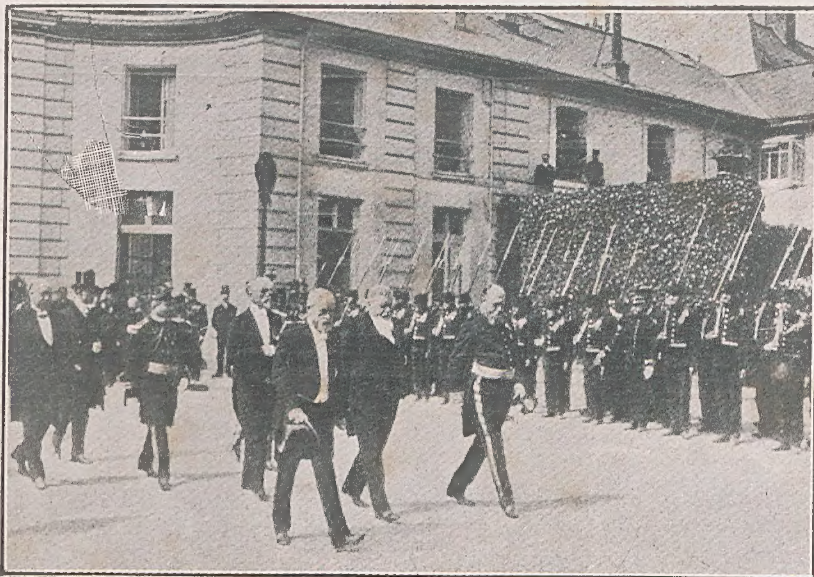
El nuevo presidente de Méjico



La revolución mejicana ha terminado con el nombramiento de Francisco de La Barra, para ocupar el puesto de primer magistrado del pais.

Francisco de La Barra, es un hábil diplomático, y de su talento se espera que sepa apaciguar las luchas civiles que durante los últimos tiempos vienen turbando la paz del pais.

El sepelio del ministro Berteaux

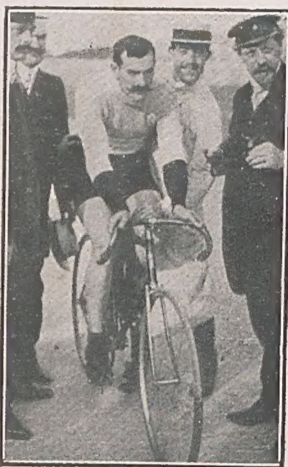


El presidente M. Falliéres y el prefecto de Policía M. Lépine, en la presidencia del duelo

El entierro del ministro francés de la guerra, víctima del aeroplano del aviador Train, en el aeródromo de Issi-les-Molineaux, se verificó el 26 de Mayo. Al sepelio asistieron, el presidente de la república francesa, los ministros, todos los representantes de las naciones extranjeras, y altos dignatarios del ejército.

El ataúd fué conducido en una cureña, envuelto en la bandera francesa, hasta su última morada. El acto fué de una sencillez verdaderamente republicana, sin que se notara la presencia de un solo sacerdote en el cortejo.

CICLISMO



Hourlier, vencedor del campeonato de velocidad en Francia

"El conde de Luxemburgo" en Inglaterra



La simpática actriz inglesa Lily Elsie, protagonista en «El Conde de Luxemburgo».

La opereta de Léhar ha obtenido en Inglaterra, el mismo éxito que cosechó en años anteriores "La Viuda Alegre". La obra fué arreglada al idioma inglés por el conocido autor dramático Jorge Edwards, y el papel de protagonista de la obra fué encargado á Miss Lily Elsie. La mencionada actriz, es hoy por hoy una de las divas de opereta más celebrada en Inglaterra y su inteligente interpretación añadió un nuevo triunfo, á los muchos que ha obtenido anteriormente.

Box. — El encuentro Lewis - Gunther



El combate entre los conocidos boxeadores Harris Lewis y Geo Gunther, duró diez y seis rounds, y terminó con la victoria del negro. Los entendidos creen que la derrota de Lewis, consistió en no haber atacado con su encarnizamiento habitual, que tan temible lo hizo en matchs anteriores.

EL RAID PARIS - ROMA



Garros entrevistado por varios periodistas á su llegada á Lyon



El aviador Garros disponiéndose á escribir los detalles de su viaje

Indiscutiblemente, el héroe del raid París-Roma, ha sido Garros.

Perseguido por un instante por una mala suerte manifiesta durante la carrera París-Madrid, su figura de aviador no tardó en adquirir realce durante el raid París-Roma, sembrado de peligros. El viaje hasta Pisa lo hizo en monoplano Blériot, que presentaba algunos defectos, por lo cual tuvo necesidad de descender en dicha ciudad, en espera de un nuevo aparato.

El aviador Beaumont, aprovechó esta detención para ganarle la delantera.

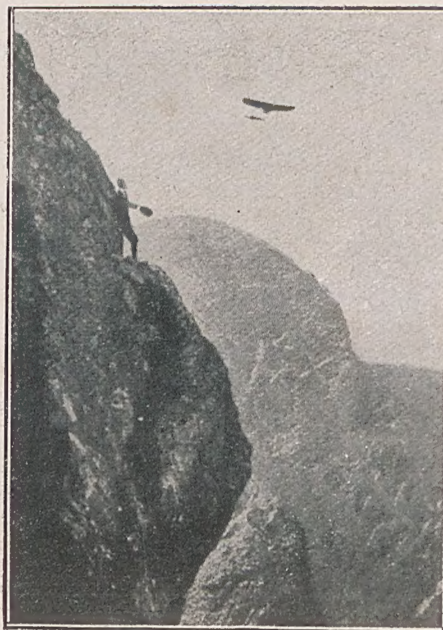
VUELO Á TRAVÉS DE ESPAÑA



Paso de Vedrines por un valle de la provincia de Alava en España

El paso de los aviadores, durante el raid París-Madrid, despertó en todas partes sentimientos de admiración hacia Vedrines.

Es de lamentar que el triunfo de Vedrines no haya sido secundado por Garros y Gibert, quiénes á pesar de su buena voluntad, se vieron obligados á aterrar en mitad del camino, en la tercera etapa en la ciudad de San Sebastián.



Vedrines atravesando una cadena de montañas españolas



Vedrines al cruzar la frontera

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado



Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Hay que rendirse á la evidencia de los hechos, so pena de incurrir en la pedantería de las negaciones sistemáticas. Y eso es lo que hacemos nosotros, rendirnos á la evidencia de un hecho que habla muy alto en loor de la moralidad pública del país.

Hasta ayer, la desorganización y la informalidad de la administración nacional de justicia eran algo proverbial, genuinamente nuestro. La prevaricación y el cohecho estaban á la orden del día en nuestros asuntos judiciales. La sana confianza que se origina del respeto consciente al orden, esa confianza de la masa que descansa en la ley sin sobresaltos ni temores, no existía en el país: por lo contrario, la costumbre del comentario envenenado, la frecuencia lamentable de actos innobles en funcionarios de alta alcurnia, el conocimiento de la interesada lenidad de nuestros ministros de justicia, en muchos casos, ó de su exagerado rigorismo, en otros, eran causa de que la opinión pública mirara siempre con recelo hacia la obscura urdimbre de nuestra administración de justicia, viendo en ella un enemigo presunto antes que una eficiente salvaguardia social.

Pues bien, hoy se nos da por fin el ejemplo de un verdadero acto reivindicatorio en tal sentido. Un juez prevaricador, un mal funcionario siente al fin sobre su cabeza el peso de una justicia de verdad, regida por un amplio criterio igualitario.

La opinión lo reclamaba hace tiempo: Era necesario proceder, con mano de hierro, á la reorganización de nuestra justicia sobre bases estables de probidad; y para eso se imponía la enérgica acción de la justicia respecto á sus propios indignos representantes. Había que cauterizar una llaga para estirpar de raíz un gran mal, una gravísima enfermedad nacional.

Eso es lo que acaba de hacerse: Comprobados los procederes ilícitos y culpables de un mal juez, se hace caer sobre él el peso de su culpabilidad, segregando así del organismo de nuestra magistratura un germen infeccioso.

En nombre de la dignidad y la moralidad nacionales, plácenos, pues, dejar constancia de esta sincera manifestación de complacencia.

Al fin, nobleza obliga.

***

Francamente, la política es la cosa seria que hace reír con más ganas. Nuestra ciencia de imperar gentes, en lo que tiene de dogmática y en lo que aparenta de liberal, presenta al observador una curiosa dualidad de criterios que, á la verdad, hace cosquillas.

Considerado seriamente, el concepto de la democracia debe traducirse en esta forma: Gobierno popular, igualitario y libre en cuanto se refiere al fuero individual; dentro de la democracia—siempre considerada con seriedad—las profesiones de fe no juegan rol alguno, puesto que la libertad de conciencia y de pensamiento es uno de sus postulados fundamentales.

Esto, hablando seriamente. Ahora, volviendo la casaca, ya es otra cosa: En nombre de la libertad se estatuyen leyes que esclavizan; en nombre de la democracia se violenta el fuero personal haciendo, por ley, obligatorios aquellos movimientos que deberían ser exclusivamente privativos de la voluntad del individuo.

Tal el famoso voto obligatorio que figura en el proyecto de reforma electoral que actualmente se discute en el congreso.

¿El voto obligatorio? Esto es, la última forma del imperialismo; la voluntad cívica regimentada; la libertad individual convertida en un deber de forzados; el derecho de votar hecho una estúpida función mecánica; la virtualidad moral del sufragio supeditada á la torpe acción coercitiva de una sanción penal; el yo sufragante confundido en la inconsciencia colectiva de la masa temerosa y obediente: ¿podrá concebirse mayor absurdo... democrático?

Toda ley común obligatoria ha de entrañar necesariamente un bien común inmediato, y aun así no escapa á la estigmatización de la libertad bien entendida. ¿Qué pensar de una ley que ha de fundarse en el más flagrante atentado á la libertad colectiva y al fuero personal? ¿Qué bien podrá nunca derivarse de una ley de esa especie?

El error aquí consiste en un prejuicio: Se supone que el origen de la inopia democrática, por así decirlo, que consume á la Argentina, es la "indiferencia" del pueblo argentino hacia la vida fecunda y buena del civismo, y por medio de una ley se pretende convertir esa indiferencia, sino en entusiasmo, en la obligación, al menos, de vivir la vida cívica.

Profundo error que, como decimos, consiste en un prejuicio: No es "indiferencia" el mal que nos afecta; es "repugnancia", y el remedio tiene que ser otro muy distinto.

Averigüemos primero cuál es la causa que genera esa repugnancia del pueblo argentino con respecto á sus pretensos derechos y deberes comiciales. El pueblo nos dirá sencillamente que no vota, que no quiere votar porque tiene la convicción de que el sufragio individual "no sirve para nada" en un país donde el fraude y la coacción rigen la acción electoral.

Sabido ésto, el remedio es bien sencillo: Désele á ese pueblo una ley electoral que sea una firme garantía de imparcialidad democrática, y el voto personal caerá por su propio peso, como fruta en sazón, en las urnas comiciales.

Pero, pretender llegar á la fórmula del gobierno representativo mediante una ley obligatoria del sufragio popular, es la última palabra del ridículo imperialista.

Y el imperialismo, como todo lo pasado de moda—y mucho más si se disfraza—, sólo puede hacer reír.

Sólo que hay risas que desgarran.

***

Nuestro presidente es una paradoja política en acción.

Contrastan hasta la incongruencia y la aberración, el marco protocolar de vanidades y formulismos palaciegos en que ha circunscripto su figura de primer magistrado del país, con sus lirismos más ó menos retóricos sobre la restauración de la "verdad institucional" y los procedimientos genuinos de la democracia.

Nuestro alto mandatario no ha ajustado hasta la fecha ninguno de sus actos gubernativos á las promesas falaces, —falaces, porque el pueblo las acoge de buena fe — de su programa presidencial. Antes por el contrario, ha violado el cumplimiento de sus palabras, traicionando con actitudes inequívocas los principios fundamentales de su doctrina política.

Dos hechos nimios pero significativos de la semana, bastan para presentarlo en su talla de mandatario autócrata é inconsecuente en los actos de su gobierno.

El doctor Sáenz Peña ha ordenado, impositivamente al ministro de justicia é instrucción pública á comparecer al Congreso para escuchar la interpelación de la cámara, en los asuntos escolares que son del dominio público. El señor Garro, que había rehusado la invitación por juzgarla inoficiosa, se ve obligado por su jefe á hacer el tristísimo papel de cambiar de resolución para dar las explicaciones que se le piden.

No ha muchos días, cuando uno de los personajes políticos de Santa Fe declaraba al señor presidente que no estaban suficientemente garantidos del interventor doctor Gil, el señor Sáenz Peña lo despachó con las siguientes palabras: —"Vaya usted tranquilo; el interventor soy yo."

En verdad, que tales actitudes no deshonran solamente al que las asume, sino, especialmente, á los que las toleran ó las acatan incondicionalmente.

Según la táctica presidencial que consiste en no dar el frente cuando se ataca en los secretarios de estado su sistema político, los ministros no tienen otra función que la de servir de cabeza de turco para recibir los golpes de la oposición en menoscabo de sus fueros y su dignidad personal, á fin de dejar en salvo las responsabilidades del jefe de la nación.

Ese es el papel tristísimo que tanto el señor Garro como el señor Gil, están desempeñando en estos momentos en la administración de nuestro actual presidente.

***

Los acontecimientos de la política santafecina y las aparentes garantías constitucionales que, por intermedio de sus oráculos, el doctor Sáenz Peña promete asegurar en las próximas luchas electorales á todas las fracciones partidistas de aquella provincia, ha puesto en entrenamiento á los leaders del radicalismo.

El partido radical, que había hecho cuestión de moralidad cívica, la abstención del voto, para no sancionar con su presencia en los atrios los fraudes del oficialismo, baja ahora á la palestra, dispuesto á llevarse, según todas las probabilidades, la mejor parte en la lucha. Pero, lo que más llama la atención, no es precisamente la resurrección política del partido que siempre fué poderoso cobijado por la tradición heróica del Parque y la sombra augusta del viejo Alem, no; es la aparición en el escenario de la vida pública de don Hipólito Irigoyen, el santón del partido á quien las circunstancias lo sacan de su hermetismo ocultista para mostrarlo á la luz del día ante las huestes rosarinas. Su viaje al Rosario, es un acontecimiento que, además del entusiasmo popular que parece haber provocado en aquella ciudad, tiene una significación saludablemente reaccionaria en la orientación definitiva del partido.

Somos los primeros en celebrar este despertar á la realidad de la vida cívica, del radicalismo, porque ello contribuirá á reemplazar en todo el país la guerra de banderías, por la lucha de los principios.



—Señor redactor, ¿sería usted tan amable que se dignara anunciar en Mundo Argentino una conferencia que tengo preparada?

—¿Una conferencia?

—Sí, señor, que versará sobre el deber de decir la verdad; esto es, sobre el valor de las palabras, con relación á los hombres y las cosas, como causa y origen de la corrupción social.

—¡Zapateta! ¿Y qué dirá usted, don Timoteo?

—La verdad monda y lironda. Empezaré diciendo: "El mundo es un cochino".

—Eso ya lo sabemos.

—Sí, señor, lo sabemos, pero no lo decimos clara y netamente. ¿Por qué es cochino el mundo? ¿Por qué de él forman parte Fulano, Mengano y Perengano? Pues bien, yo diré: Fulano, Mengano y Perengano son unos cochinos... El ministro tal es un imbécil; el senador cual es un patán; este es un ladrón; aquel es un tunante!

—Usted no dirá eso.

—¡Lo diré, lo gritaré!

—Y lo recluirán á usted en un manicomio.

—No importa, seguiré gritando.

—Lo enchalecarán.

—Gritaré más alto.

—Le aplicarán duchas.

—Pondré el grito en el quinto piso.

—Le pondrán una mordaza.

—Grita..., ¡digo! entonces ya no gritaré, pero haré (perdón!) como la mujer del piojoso: lo diré por señas.

—¡Claro! es lo que hacemos todos, señor don Timoteo. Sólo que nosotros empezamos por dónde usted quiere concluír.

—¿De modo que usted opina?...

—Opino que ya no vivimos en los tiempos de beber cicuta en defensa de la verdad.

—Entonces, mi conferencia...

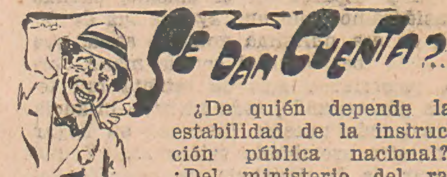
—Nada pierde con eso: Diga usted la verdad... por señas, y el mundo aplaudirá.

—¿Y el chaleco, y las duchas, y la mordaza?...

—¡Bah! eso queda para los cuerdos de verdad.

—Me ha convencido usted, señor redactor. Prepararé de nuevo mi conferencia.

—Y todavía no la dirá usted... Entendido, señor don Timoteo.



¿De quién depende la estabilidad de la instrucción pública nacional? ¿Del ministerio del ramo? No. ¿Del Consejo de educación? Menos. La estabilidad, esto es, la vida toda de la instrucción pública en el país, depende... de la usura.

El día que á los señores usureros de tierra adentro—beneméritos benefactores de la patria—se les ocurra no comprar más sueldos de maestros, es evidente que las escuelas tendrán que clausurarse, y entonces, ¡adiós instrucción pública! ¿Se dan cuenta?...

Y no se crea que es este un argumento arrastrado por las mechas, ni que hay en nuestro aserto la más mínima sutileza. Basta, para darse cuenta de la justeza matemática de nuestro aserto, saber que los maestros de campaña, con tres, cuatro y hasta cinco meses de sueldos devengados impagos, no comerían y, por lo consiguiente, no podrían atender á sus respectivas escuelas, si no fuera la esplendidez de esos señores prestamistas que les compran sus sueldos con un modesto descuento de 15 y 20 o|o.

Ni es preciso forzar el argumento para darse cuenta de lo que sucedería si ese precario medio de vida que les proporciona la usura á los dichosos maestros dejara de ser por cualquier causa: La clausura general de las escuelas previa una mortandad de maestros.

Sólo entonces pudiera ser que el gobierno federal se diera cuenta de esta verdad despampanante: ¡También los maestros comen!... Esto es, deberían comer.

*

En Balcarce, población de la provincia de Buenos Aires, se ha producido un hecho sugerente en alto grado: Un grupo de dependientes de comercio ha querido conquistarse el descanso dominical á palos, tiros y pedradas.

Esos señores han oído sin duda aquello de que "la libertad no se pide de rodillas, se conquista con la espada", y han querido darse cuenta de la verdad de tan bello axioma guerrero.

Sólo que hay una pequeña diferencia entre los conceptos 'libertad" y "descanso", y hay que darse cuenta de que si á aquella le están como de perlas la espada y hasta el garrote, á este, en su esencia sanchesca, más le convienen el colchón y la almohada.

Francamente, el descanso á palos, como el médico de Moliere, es algo de que no resulta fácil darse cuenta...

"COSAS"

—Supongamos que en una familia hay cinco niños, y la madre sólo tiene cuatro papas para repartir entre ellos por partes iguales... ¿Qué hará?...

—Puré.

***

En una reunión:

—¿No le parece á usted, maestro, que esta señora canta con un compás demasiado rápido?

—Mejor; así concluirá antes.

EL CASO DEL GRAN TEATRO por Valentín Maldenstam aparecerá en el próximo número de Mundo Argentino

Abstracciones sentimentales de Alex

EN LA NOCHE

Plácida noche de estío henchida de cosas suspensas. Mientras arriba los astros giran religiosamente, sobre el rústico banco del jardín, la mirada perdida en la inmensidad, Alex sueña.

De este sol á aquel sol, cuya aparente distancia podríamos medir con los brazos abiertos, y que mi mirada recorre en un décimo de segundo, debe haber tendidos en el éter, en lo que acostumbramos á mirar como nada, muchos millares de millones de leguas;... tantos, que la luz, en la fulminante precipitación de su carrera, tarda indudablemente muchas decenas y aún centenares de miles de años en agotarlas... Para nuestras débiles cabezas, estas inmensidades, esta capacidad infinita de los cielos;... la sola distancia de la estrella más próxima, la del Centauro, que se consume en la nieve de su luz á más de ocho billones de leguas de aquí, ó la de la Cabra que palpita á unos ciento setenta billones...; todas estas insignificantes cifras equivalen, no obstante, á la eternidad. Nuestra personalidad se reduce á nada; nuestro espíritu se conturba y esparce en el abismo, cuando consideramos que un rayo de luz de Sirio, de esa purísima gota de agua, que se diría tocamos casi con la mano, tardó, recorriendo más de setenta mil leguas por segundo, toda nuestra infancia y casi toda nuestra juventud en llegar á nuestra asombrada retina!... ¿Y qué pensar de la distancia de aquellos soles de quienes la luz desfallece y se extingue antes de llegar á nosotros y que no percibimos ni percibiremos nunca? ¿Y qué de la de esas nebulosas, de esas Vías Lácteas remotísimas, de esas muchedumbres de estrellas extraviadas en una distancia casi infinita, y de quienes el claro mirar no llega al telescopio sino después de tres, cuatro, y aún cinco millones de años de espantable carrera?... ¡Oh! ¡Oh!: cuando leemos esto; cuando consideramos que el solo dominio de nuestro anónimo sol resulta tan extendido con relación á nosotros que hay cometas que tardan más de ochenta siglos en recorrer su órbita sin escapar á su cálida seducción, nos sentimos sobrecogidos por el peso de tanta enormidad, de tanta grandeza!... Y sin embargo, esos soles, esas distancias, los mundos visibles é invisibles, caben holgadamente en nuestra imaginación y les sobra espacio todavía.

*

Aquella lucecita temblorosa, que hace equilibrio de luz perdida en el espacio, extraviada en la noche, suspendida en la nada; que la inmensa mayoría de los hombres no ha echado de ver nunca, es el hogar, el corazón ardiente de todo un sistema de mundos atormentados de vida; de mundos con varias humanidades; probablemente con océanos que en la quietud de su vientre guardan todo un Universo desconocido para nosotros; surcados posiblemente... ¿por qué no?, por flotas inmensas de navíos, de acorazados y que, no obstante, la modesta hoja de ese árbol, al interponerse entre nosotros, me ha ocultado por completo.... ¿Qué es, pues, lo grande? ¿Qué lo pequeño? ¿Cuál la verdadera medida de las cosas?... ¿Y qué son nuestras costumbres, nuestras sociedades, nuestra civilización, al lado de esta inmensidad, de esta serenidad, de este tibio aliento de paz en que parecen envueltos allá arriba esos mundos? ¿Qué asimismo nuestras arbitrarias religiones, al lado de esta religiosidad natural, sin mecanismos, sin coyunturas gerárquicas, que desciende lenta, humildemente, como una nevazón cordial y sagrada sobre todas las cosas?

*

Esta semejanza á medias; esta diferencia incompleta entre todos esos mundos y el nuestro, es lo que constituye su armonía, su poder de atracción espiritual, su encanto. Si fueran absolutamente distintos, nos serían indiferentes, porque nos serían incomprensibles. Hay algo en todos ellos que nos es común; poco ó casi nada idéntico. Pero si ninguno es accesible á nuestro ser corporal, á nuestros kilos, todos lo son á nuestra imaginación ó á nuestra alma... ¿Hay en esos remotos mundos,—tan distantes unos de otros que hasta, posiblemente, se ignoran; tan cerca, sin embargo, con relación al todo que, aunque no nos parezca se rozan entre sí,—costumbres tan extravagantes como las nuestras? ¿Es posible que existan allí, en esas que parecen gotas de rocío, y que no lo son sinó de oscura y áspera materia, seres tan pobres de sabiduría, tan faltos de sentido común, que se escandalicen si uno de sus semejantes no lleva sobre eso que hemos dado en llamar cabeza, ese producto de la tontería humana que hemos dado en llamar sombrero y que todavía nadie, en realidad, sabe para qué sirve?... ¿Y no son acaso todas esas baratijas de la moda con que disimulamos nuestra humanidad, restos de una barbarie de la cual nos desprendemos; principios de una barbarie en la que, poco á poco, nos internamos; signos exteriores de una barbarie en medio de la que sin sospecharlo vivimos?

*

Visto desde aquel planeta, que sin duda es uno de los más cercanos, este pequeño abrojo que conocemos con el nombre de La Tierra, es sólo una migaja de luz, todo lo más del tamaño de una moneda de cincuenta centésimos. Nuestras imponentes cordilleras; nuestras formidables escuadras; nuestras eternas pirámides; nuestras maravillas y grandezas todas, se abajan á poco que nos apeemos y alejemos de esta bola, se aplanan, se esfuman y desaparecen... Todos nuestros ruidos; todos nuestros pretenciosos ruidos no alcanzan á producir á esa distancia el rumor del ala de una mosca... Y nuestras cumbres intelectuales, ¿dónde se fueron? ¿A qué se han reducido aquellos andares circunspectos, aquellas vanas hinchazones, de tantos grandes políticos, de tantos hombres de ciencia, de tantas lumbreras?... Pero si hay seres, si hay personas, si hay hasta sabias personas, á quienes jamás se les ha ocurrido, ni se les ocurrirá nunca, contemplar estos mundos, meditar, tratar de adivinarlos y comprenderlos; si hay seres para quienes el Universo termina en la punta de los árboles y todo lo que sea ir más allá es precipitarse en el abismo, en el pecado ó la locura... ¿Cómo extrañar que tengan una idea excesiva sobre su propia importancia?

...A esta altura, sí, aunque nosotros corporalmente nos hayamos esfumado, deben percibirse todavía las buenas acciones, porque la bondad, como el amor, que es su origen, no muere nunca.

*

Consolémonos ¡oh Alex! consolémonos que si desde allí este vehículo aparece tan insignificante, tan pequeño, y nuestras humanas grandezas no aparecen, la distancia es en cambio justa, pues al hacernos más insignificantes nos muestra menos impuros. Desde allí, en efecto, deben vernos como una gota de luz unas veces; como una pequeña luna, creciente ó menguante otras; y otras no nos verán. Pero nunca, nunca,—salvo que el Universo entero haya entrado en putrefacción,—la luz plácida y pura que refleja nuestro mundo, les sugerirá la hórrida verdad de tantas miserias, la espantable aridez de nuestras almas. No lo supondrán, no, y esto nos consuela: nos tomarían por el borrón de lo creado, por la parte podrida de los cielos... Pero, ¿sabemos, acaso, si mientras mi cerebro elabora estas inútiles meditaciones, hay allí, y allá, y más allá, en uno ó varios de esos mundos desconocidos, algún maravilloso aparato, algún medium supersensible, que registra y traduce fielmente mi pensamiento?

*

¡Ser inconcebible, monstruo, negación de todas las formas y leyes que nos son familiares!... No importa: yo sé que hay allí una inteligencia, una sensibilidad, hermana de la mía, distinta en sus formas, idénticas en el fondo, que, como yo, contempla en este instante los cielos, y mirando quizás nuestro mundo, medita y sueña!

*

Pobres, muy pobres, estamos de sabiduría... ¡Y qué miserables de verdadera salud mental, de verdadera ciencia! ¡Y qué temerosos de dar á los fenómenos aún no explicados una interpretación universal é interplanetaria que sin embargo sería la más lógica, la más comprensible!...

Sucede que un buen día, coincidiendo el hecho con la máxima proximidad de uno de estos mundos, los aparatos sensibles á esta clase de manifestaciones del nuestro, cuya alma es imán y cuya vida es eléctrica, acusan todos á la misma hora una agitación inusitada y febril, y saltan, se descentran y detienen... ¿Qué extremecimiento misterioso es ese que ha venido á turbar, desde el fondo de los cielos, la vida silenciosa de estos aparatitos oscuros é insignificantes? ¿No ha salido acaso de esos mundos, que, siendo infinitamente más viejos que el nuestro, deben estar incomparablemente más adelantados? ¿Y qué pensar, por otra parte, de esos fenómenos supersíquicos inexplicados, que nuestros sabios tratan de no ver, pues tal es su vanidad que prefieren no exista todo aquello que su hueca ciencia no alcanza?

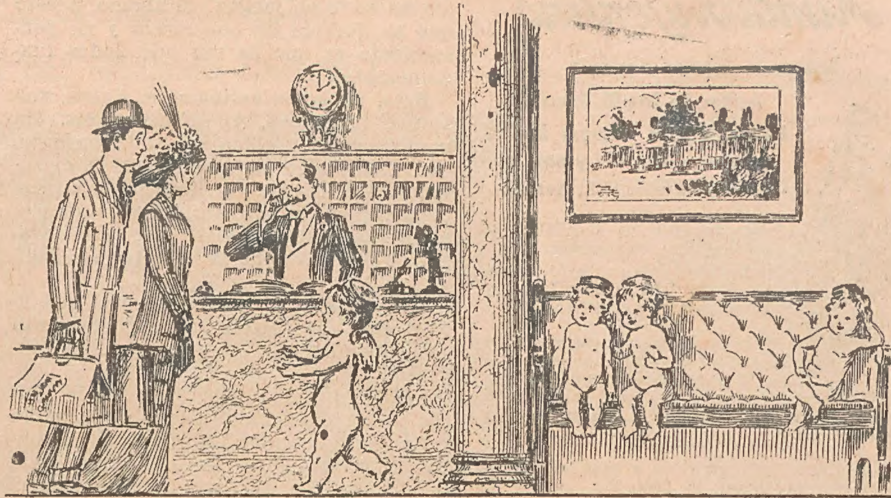
"Fenómenos telúricos", han pontificado en el primer caso nuestras lumbreras; "Superstición y superchería", han decretado, casi invariablemente, en el segundo. Dos prudentísimas y bien decorosas maneras de no decir nada...

¡Oh, no! Yo te adivino, cuerpo salido del mismo barro; espíritu escapado de la misma hoguera; partícula desprendida de la misma luz; aherrojada á tu esfera como yo á la mía; inteligencia sonámbula del espacio, errabunda de la eternidad, que vas y vienes sutilmente de un mundo al otro, imantando fraternalmente nuestro espíritu, sembrando de ensueños nuestro corazón, alterando momentáneamente nuestras leyes particulares y produciendo esos inexplicados fenómenos á que nuestros tontos dan interpretaciones pavorosas, y nuestros sabios interpretaciones infantiles.

Luis Vigil.

Junio, de 1911.

HOTEL DE NOVIOS



Llegada de una pareja á un hotel de moda para las Lunas de Miel.

El cantor de predicador

Nuestro "pico de oro" continúa sus conferencias de tierra adentro, encaminadas á demostrar que "el socialismo no tiene razón de ser en la Argentina, pues el obrero fácilmente puede llegar á ser **rico"**.

Según esto, para el compañero Roldán, el ideal del partido socialista es el vellocino de oro. Eres pobre, luego eres socialista; eres rico, entonces no puedes ser socialista.

Que te pierdes, Belisario!...

LA UNIÓN NACIONAL Y EL CORO DE LOS MÉDICOS

—Conque, señores, quedamos de acuerdo: "El perro está rabioso, ó no lo está".

—Analicemos, no obstante, la cuestión, á través de sus tres diferentes fases. El país espera de nosotros la solución de este asunto como un primer indicio sintomático de que es verdad que Lázaro está vivo.

—Veamos.

—Veamos.

—Señores miembros de la junta, está sobre el tapete de la discusión el asunto de San Juan.

—¡Muy bien!

—¡Apoyado!

—Ahora bien, tres aspectos distintos presenta esta cuestión, ó mejor dicho, tres son los agentes principales que intervienen en ella, tres...

—Eran las hijas de Elena.

—Sí, y como en este caso, ninguna era buena.

—Decía, pues, que es preciso decidir; hay que orientarse.

—Veamos.

—Veamos.

—Juzgada *á priori* la cuestión, rompe los ojos esta evidencia: Hay en San Juan un partido oficialista, un partido de oposición y un gobierno á quien se acusa de intromisión parcial en materia electoral.

—Eso es, y el asunto — que resulta así con tres bemoles—se somete á nuestro elevado juicio para ser resuelto en bien de la provincia y del país.

—Por eso he dicho que tenemos que orientarnos.

—Orientémonos.

—Orientémonos.

—¿Quién tiene la razón? Al partido oficialista, si no la tiene, le sobra paño para tapar, como diría Quevedo.

—El partido oficialista no puede mentir, puesto que todo lo hace previa fórmula juramental.

—Sin embargo, el partido de oposición es también una entidad respetable.

—¿Y respetada?...

—De eso se trata: La oposición acusa, fundándose en concretos que no tienen vuelta de hoja. ¿Cómo se defiende el gobernador? Interponiendo su condición de tal, esto es, dándosele un poroto la grita fenomenal de la oposición.

Luego, esa entidad tan respetable resulta poco respetada.

—Pero, el partido oficialista aplaude y quema cohetes.

—En resumen, ¿á qué carta nos quedamos?

—Ese es el caso, ¿dónde está el Norte?

—Calma, señores. La cuestión, lo repito, tiene tres bemoles: hay que optar por uno de ellos.

—De modo que estamos de perfecto acuerdo: "El perro está rabioso, ó no lo está".

—Si nos quedamos con el oficialismo, la oposición nos colgará el sambenito; si nos inclinamos á la oposición, el oficialismo nos colgará el perro muerto.

—¿Quedamos, pues?...

—Qué como no es posible, ni por tratarse de San Juan, sacar á la suerte por cedulitas, levantaremos por hoy la sesión, quedando, por ahora...

—Entre San Juan... y San Pedro.

—O entre San Juan... y Mendoza. Lo mismo da.

—Y de perfecto acuerdo.

—Eso sí.

—Eso sí.

—Nuestra opinión no puede vacilar, señores miembros de la junta ejecutiva de la Unión Nacional: "El perro está rabioso..."

—¡Chau!

La langosta en las Municipalidades

En Sarmiento, el presupuesto municipal de gastos del año actual designaba pesos 4.000 para "deuda atrasada".

En los cuatro meses corrientes ya se han ido pesos 8.000 en el pago de "deuda atrasada".

Lo gracioso es que, nadie sabe cual sea ella. Unicamente se conocen los efectos de esta langosta más voraz todavía que la que come los trigales.

En Bartolomé Mitre, otra localidad de la provincia de Buenos Aires, un señor Amirotti, aparece en los libros municipales, cobrando pesos 10.391.70, cuando en realidad según sus declaraciones sólo ha percibido pesos 2.100.

¿Y por qué, entonces, dió recibo por aquella suma? — se le pregunta — Porque — contesta — me la pidió así el secretario de la municipalidad.

He aquí más de 8.000 pesos comidos por la langosta.

Habría que organizar contra ella, otra defensa con barreras y todo.

TIPOS DE LA CIUDAD

EL HORTERA

¡Cómo imprime el mostrador y el regateo cotidiano con las mujeres, un sello característico á los individuos!

¡Influencias del medio...!

De acá, sin duda, que en todas las latitudes del globo la idiosincrasia del hortera sea siempre la misma, inconfundible y clásica.

El mote de "horteras" es el cáustico de la ironía volteriana con que en Madrid se clasifica á todos los dependientes de comercio y especialmente á los de tienda y casa de modas femeninas.

Buenos Aires es, por su opulencia de gran ciudad, una cosmópolis ideal del gremio horteril.

Especie de arca de Noé, en su seno se encuentran ejemplares de todas las zonas y todas las nacionalidades.

Durante el trascurso de los días hábiles de la semana, apenas si se nota su existencia, debido al enclaustramiento forzoso á que de día y de noche los condena el oficio.

Pero, los domingos, es un diluvio de horteras el que inunda los paseos públicos, las calles aristócráticas, los cafés, teatros y otros lugares de diversión á base de plata, es decir de la moneda que han... ahorrado en una ó dos semanas de encierro.

Y, ¡qué sabrosa es la libertad después de seis días de claustro entre lienzos, telas y chismes de mil clases, soportando penurias, quemados de nervosismos en sus luchas con la clientela tiránica!

Ese día, por la mañana, el hortera saca del fondo del baúl sus pantaloncitos domingueros bien plegados, sus guantes nuevos color aceituna, sus flamantes zapatos de charol, su típica corbata á la *dernier* y demás prendas de lujo que se reserva para tales circunstancias. Después de haber ocupado todas las horas de la mañana en las meticulosas faenas de su *toilette* y cuando sus últimas consultas al espejo le dicen que está hecho un Adonis, se dirige á su pensión donde encuentra á sus camaradas á quienes el regocijo ha vuelto decidores, amigos de decir chuscadas y hablar sin ton ni son hasta por los codos.

¡Ah, es preciso saber lo que es por dentro la casa de pensiones para horteras! Alguna otra vez trataré de describírosla, amigo lector, cuando tenga menos premura que hoy para hacer mi crónica.

Allí se combinan las excursiones del día; dividiéndose en bandos, unos que se marchan al hipódromo á jugarles algunos boletos á sus caballos favoritos hasta quedar sin níqueles para el tranvía; otros á Palermo, Belgrano, Flores, Avellaneda, la Recoleta á galantear *manolas* de la rica cepa gallega que llevan á la pradera á pasear y tomar aire á los nenes, y otros, los más sibaritas y amigos del corte, á dar algunas vueltas en auto ó en coche de campanillas por la Avenida de las Palmeras, confundidos entre "la gente decente".

En Buenos Aires, el domingo es el día de los horteras; se les encuentra en todas partes; la ciudad les pertenece; andan en caravanas de una ó más decenas y les arruinan el programa á los demás paseantes.

Son los don Juanes de las nodrizas y las niñeras y á veces de jamonas distinguidas que caen de cuando en cuando al mostrador y muerden el anzuelo como suele caer el dorado en las redes de pescar bagres y pejerreyes.

Se les conoce desde lejos por el donaire clásico de su elegancia plebeya, su alegría ingenua y bullanguera de escolares en día de vacación; su andar con un meneo de pato en las caderas á causa de los malditos juanetes que parecen como el anexo fortuito á la profesión y los pies abiertos hacia afuera en forma de abanico.

El pobre hortera es como el marino que no camina con seguridad sino sobre la cubierta del buque sacudido por las mareas. Todo el *chic* del hortera, su habitual desenvoltura, su desenfado en el ademán y en la palabra cuando está en el despacho, se va á pique ni bien lo sacan del mostrador. En las tiendas parecen primorosos maniquíes bien puestos y que hacen correctas reverencias de acuerdo con las exigencias del oficio. Salen á la calle y no saben caminar; han perdido su natural equilibrio; la luz del día, el aire libre al remozarles la sangre en las venas los aturde y los marea. Se sienten otros, pero, como el pájaro que ha abandonado la jaula, aman y temen esa libertad y no podrían vivir mucho tiempo fuera de su prisión.

La vida del hortera no es por cierto nada envidiable; como no lo es la de ninguno de aquellos que tienen por amo á ese señor remolón "todo el mundo". La rutina no tarda en cristalizar sus cerebros ya de por sí precarios de nociones y de ideas. El gasto habitual de verborragia para engatusar á sus clientes, para halagar la vanidad femenina y explotar al prójimo á beneficio del patrón, hace que nazca en su mente una corriente filosófica farisaica. Consiste en creer que en la vida la gran fuerza motriz de las almas y la fuente única de la felicidad, es el dinero.

Corolario obligado: hacer dinero es la misión principal del hombre sobre la Tierra.

¡Y ellos son felices! Su vida se contenta con exhibir una pintoresca corbata los domingos, un traje nuevo, un par de zapatos de última moda y un miserable aumento del sueldo, cada año, cuando el burgués se ha cansado de sacarles el jugo.

Las ideas vindicadoras del proletariado han empezado á horadar la coraza de su cursilería vanidosa, que los llevaba á juzgarse muy por encima de los obreros y empiezan á educarse recién en otros horizontes más anchos.

Tal vez ello los redimirá de ese anafroditismo moral que su trato cotidiano con el sexo opuesto ha impreso á su borrosa masculinidad.

Aunque es éste, á mi juicio, un tipo llamado á desaparecer en un futuro próximo.

Con el tiempo no habrá, en los ramos de mercería, tiendas y modas, sino graciosas mujercitas, las cuales han empezado ya á desalojar en las grandes capitales extranjeras, con legítimo derecho, á los pantalones que han invadido una de sus jurisdicciones profesionales.

El hortera pasará entonces á ser un vestigio arqueológico que, como símil metafórico, se guardará tan sólo en los museos literarios.

Gnomo.

AGOTE - GARRO

La comisión nacional de instrucción pública ha invitado al señor Garro para que se digne ratificar ciertas explicaciones que hizo el ministro de instrucción ante la cámara de diputados.

El señor Garro no quiere ir. ¡Es claro! no está muy seguro de haber explicado nada.

Además, se trata asimismo de poner en tela de juicio el proyecto Agote, y al señor Garro le suena mal ese apellido desde que han dado en asociarlo al suyo en la fórmula cuasi cabalística Agote-Garro.

El está resuelto á no *agotarse*, ¡ya lo creo! y no menos decidido á *agarrarse* con uñas y dientes al ministerio. Pero, eso de querer que se *agarrote* en una fórmula, no figura en el programa del señor ministro de instrucción... pública.

Es lo que se decía el señor Garro, ayer, en el ministerio:—¿Cómo no quieran que se *agote* la paciencia de un hombre, por más ministro que sea? ¡Vaya! ¡si *agarro* cada chino!...

No se sabe si hubo alusión personal á don Victorino. El señor ministro, obsesionado, siguió todavía murmurando, como si buscara la solución de esa fórmula endiablada: ¡Agote-Garro! ¡Garro-Agote!...

—¡Garrote!—dijo el eco, entrometido é impertinente, y el señor ministro tembló, tembló, pero no soltó la cartera.

¡Si estará bien *agarrado!*...

TRIGO MOLIDO

A propósito del Dr. Trigo, novelista erótico

Lo que sigue encontramos en un artículo recientemente publicado en la revista "Nosotros". Su autor es Juan Mas y Pí.

"Distinguido literato", "ilustre escritor", "genial novelista", "gran caballero del pensamiento español", etc. ... La prensa diaria, con su facilidad tan llena de despreocupación, ha tenido para don Felipe Trigo, á su llegada á Buenos Aires, los mismos adjetivos que tendría para Mauricio Maeterlinck ó para Marcelino Menéndez y Pelayo: "distinguido", "ilustre", "genial". Se le han dedicado sueltos encomiásticos, se han publicado "interviews"; las revistas ilustradas han exhibido su figura y los cronistas nos han hablado de su psicología, de su donjuanismo, de la gran venta que tienen sus obras en los países de habla española.

Bien está—por lamentable que sea,—que los periódicos hayan hecho tales cosas y dicho tales otras los cronistas. Al fin y al cabo es necesario que se hable de todo cuanto sucede, interese ó no al público, buscando la variedad. Así como los sucesos policiales ocupan sendas columnas en nuestro gran periodismo, no es de extrañar que los sucesos literarios tengan de vez en cuando una mención más ó menos extensa.

En la vida cabe todo, hasta lo absurdo, hasta lo incongruente. En la literatura caben todos, hasta el señor ese de Willy, que firmaba las novelas de Colette; hasta don Felipe Trigo, que ha llevado á España los erotismos absurdos de un refinamiento de decadencia.

Seamos razonables y tengamos el coraje—que es también dignidad—de sustraernos por un momento á las exigencias de la actualidad reporteril. ¿Se habla de Felipe Trigo, se elogian sus obras, se aplaude su labor? Bien. ¿Se le llama genial, distinguido, ilustre? Bueno. En el fondo eso no prueba más que la vaciedad espiritual de cuantos incurren en tales exageraciones. Es una muestra de cómo se entiende la crítica en los periódicos nuestros. Es una prueba elocuente de qué se entiende por arte en cierto medio que se dice intelectual.

Don Felipe Trigo, literato, novelista, no cuenta en España. Don Felipe Trigo, que escribe, que *hace novelas*, representa una cuenta importante en el libro de caja de su editor. Nada más. Y creo que nada más, porque en España todavía hay literatos y en los países donde se habla nuestro idioma hay obras que no pueden ser olvidadas para elevar hasta la exageración *La Bruta* y *La de los ojos color de uva*.

LA MODA EN EL EJÉRCITO

Por orden del ministro de guerra, la inspección de infantería estudia minuciosamente las nuevas modificaciones que convendría introducir en los equipos militares y útiles portátiles.

Si hay modas para la mujer y para los civiles, ¿por qué no ha de haberlas para los militares?

Tiene razón el ministro...

EL POETA GUIDO Y SPANO

Publicación de sus obras

La importante casa editorial de los señores Maucci Hermanos, de esta capital, ha sido autorizada por don Carlos Guido y Spano, para hacer una edición de sus obras poéticas completas.

Se ha dado comienzo á la impresión de las mismas, que tendrán una elegante y lujosa presentación.

No obstante la presentación de los tomos, éstos serán vendidos á precios populares.

Ello constituirá un digno homenaje al cantor de "Amira", y dará ocasión al público para exteriorizar las simpatías que siente por el poeta, al apresurarse á adquirir sus obras, ya que el tiraje será limitado.

CHARLA FEMENINA

Como veréis por la carta que transcribo, la idea de levantar un monumento á la ilustre reina española que contribuyó en forma tan decisiva al descubrimiento de América, ha encontrado acogida favorable.

Es que esta idea está en el ambiente y hasta podría asegurar que muchas de vosotras la hebréis tenido.

Por mi parte el único orgullo que podría caberme, si la obra se realizara, es haber recordado ese pensamiento en letras de molde.

Y es sabido toda la poderosa influencia que ejerce la imprenta.

Las opiniones manifestadas en ese cuarto poder del Estado, como en justicia se ha llamado al periodismo, parecen algo así como si fuera el pensamiento de la colectividad, sobre todo, si esas opiniones se hallan encarnadas en el pueblo.

Me satisface ¿por qué no decirlo? la feliz casualidad de que sea una mujer argentina la que haya tenido la honra de tal iniciativa.

Debo confesaros que, cuando me ocupé del asunto, ignoraba la existencia del proyecto que, según el señor Torres, se encuentra en el Congreso.

Tal circunstancia vendría á favorecer el homenaje que la gratitud de los americanos debe á la ilustre soberana.

Respecto á la forma de llevar á la práctica tan simpático propósito, bastará que un grupo de mujeres de corazón se ponga á la tarea, para que la idea se convierta en una hermosa realidad.

Mientras tanto, amables lectoras, prestadle un poco de atención á la carta, que es objeto de esta charla y, no dudo, que también vosotras aportaréis vuestro concurso, contentas de poder contribuír á un anhelo que desde ya es una gloria:

CARTA ABIERTA

A la Señora Carmen S. de Pandolfini.

De mi estima: Tenía cuidadosamente guardada su "Charla femenina", transcripta de Mundo Argentino, en el número 259 del diario "La Provincia" de Mercedes, que dirijo, porque el bello pensamiento lanzado por Vd. en ese escrito en forma de un breve paréntesis, es digno para mí de las generosas concepciones de la mujer.

Hablando Vd. desde la cátedra que ha elegido, á las personas de su sexo, ha citado el ejemplo de Isabel la Católica, cuya generosidad tuvo la virtud de hacer surgir como por arte de magia el ramillete de las dos Américas, y ha invitado *á que sea la mujer argentina la iniciadora* de una estatua en homenaje á la memoria de la egregia señora, como un acto de justicia, costeada por subscripción *entre todas las mujeres americanas.*

La idea en sí no puede ser más noble ni más justiciera, pero si es razonable y si se cree conveniente que sea la mujer la iniciadora del monumento, en atención al sexo de la reina de Castilla, no veo porque ha de ser excluída la gratitud de los hombres y de los niños de América, ni el concurso de los gobiernos de los diferentes países al condensarse en obra imperecedera ese pensamiento de gratitud americana.

En mi concepto, tal decisión, llevada á cabo en esa forma, achicaría la grandeza de la iniciativa y las proporciones de la consagración.

Me adhiero con todo entusiasmo á la idea que Vd. ha esbozado, pero pienso que debe ampliarse en el sentido enunciado: *El Consejo Nacional de Mujeres*, de que Vd. forma parte, debería lanzar la idea oficialmente como una iniciativa de la mujer argentina y pedir luego el concurso de la mujer americana, de los ciudadanos y gobiernos de América, de modo que la primera consagración de este género tuviera el sello del concurso colectivo de todos los americanos, bajo la iniciativa de la mujer.

He pensado por otra parte que la iniciativa en la forma ideada por Vd. daría lugar á futuras discusiones respecto del lugar más aparente para la erección del monumento. Ahora se trata de erigirle uno en la capital argentina, con el concurso de todos, sin perjuicio de hallarse pronto nuestro óbolo para cualquier iniciativa futura.

La idea de Vd., tan noble y tan justa, no debe caer en el vacío de nuestra habitual indiferencia y yo le invito á que la lleve al *Consejo Nacional de Mujeres* para que la realice, teniendo en cuenta que en el Congreso argentino existe un proyecto de ley desde el año pasado, mandando eregir un monumento á Isabel la Católica en el paseo que lleva el nombre del ilustre descubridor de América.

Le ofrezco desde ya mi concurso de ciudadano y de periodista y me suscribo muy obsecuente y S. S.

José C. Torres.

Mercedes, B. Aires.

PRESENCIAS

Bajo la penumbra verde
De viejos sauces llorones,
El ancho Limay ya pierde
Su escama de brillazones.

El roce de aguas y arenas
Y el del aire en las colinas
Imitan clamor de quenas
Y lejanas ocarinas.

Una nube roja que arde
Y mil monstruos carboniza,
En el linón de la tarde
Cierne menuda ceniza.

Las alas de las perdices
Remedan roces de faldas,
Y los loros en los grises
Cielos, riegan esmeraldas.

Los troncos secos, tronchados
Sobre el agua, forman diques
Donde se quejan los hados
Vencidos de los caciques.

Como manadas de lobos
Que abren fauces asesinas,
Se mueven los algarrobos
Esgrimiendo sus espinas.

Un lucero sobre un cerro
Muestra extraña analogía
Con las pupilas de un perro
Que aulla de melancolía.

Casi rozando las matas
De las sierras, rumbo á Chile,
Las nubes hechas fragatas
Inician lento desfile.

Las raras arquitecturas
De las peñas, dan saudades
De nocturnas aventuras
En opulentas ciudades.

Es hora en que la presencia
Del árbol se hace divina
Y se respira la esencia
Sensual del fauno y la ondina.

Esa emoción del paisaje
Todos los ritmos trasfunde,
Pues no hay temblor del ramaje
Que nuestra alma no secunde.

Al hipido zalamero
De un cabro allá entre la zampa,
Contesta el grito altanero
De un tren violando la pampa.

De un tren que al quebrar la línea
De hondos lirismos sin nombre,
Rompió la unión apolínea
Entre una ninfa y un hombre.

«La Zagala», 1911

EDUARDO TALERO

LA VIDA

Es la vida cual monte cuya falda
cuesta mucho subir.
En la cumbre del monte, una guirnalda
nos podemos ceñir.

Son los treinta años, con su luz, su fuego,
su ruido y su placer
que pronto pasan, porque luego... luego
se empieza á descender.

Y el pie resbala por la falda opuesta
sin poderlo evitar.
Para alzarse á la cumbre, ¡cuánto cuesta!
¡Y cuán poco bajar!

La guirnalda de rosas, que encontramos
en la cima, después,
cuando en el fin del viaje nos hallamos,
¡se ha vuelto de ciprés!

WASHINGTON P. BERMÚDEZ.

TU RETRATO

Todo lo tuyo, cubanita, ignoro,
menos el nombre musical y fino
donaire tuyo y el mirar divino
—astros ilustres en lunar decoro,—
mirada que me aturde como el vino
y que me tienta mucho más que el oro.

Nada sé de lo tuyo; del tesoro
que debe ser tu labio purpurino,
ni dél de tu reír.. claro? sonoro?
acaso breve? acaso cristalino?

Te miro en el retrato y rememoro...
¿es ilusión?... ¡el Alba! y le destino
un trino al rosa amanecer... Deploro
que el ruiseñor no vaya con el trino...
cubanita que aturdes como el vino,
cubanita que tientas más que el oro!

ISMAEL URDANETA.

LOS OJOS DE LA MUJER

Pródiga quiso natura
Para ostentar sus primores
Formarte con tal ventura
Que á las reinas de las flores
Cielo diera tu hermosura.

De ese perfume que emana
Del bello pensil de Flora
Dotó á tus labios de grana;
Tan puros como la aurora,
Risueños cual la mañana.

Y puso en tus bellos ojos
Que fuentes del amor son,
Dulzura que ahuyenta enojos,
Lumbre que postra de hinojos
Al más tibio corazón.

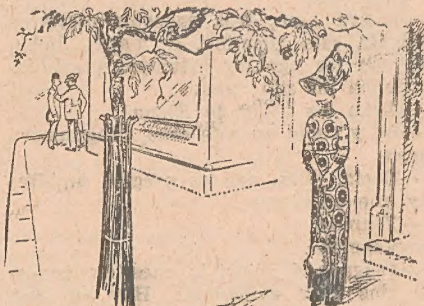
En ellos, sin que te asombre,
Ejerce amor su poder
Y tienen justo renombre
Por ser redes para el hombre
Los ojos de la mujer...

Ellos, de belleza suma
Son móvil de inspiración
Y al que de vate presuma
Será imperfecta su pluma
Para tanta perfección.

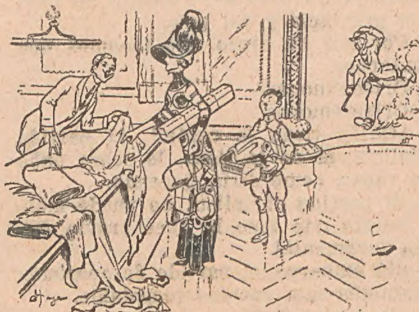
Por tan tenaz pretensión
Te pediré en conclusión
Sin que te causen agravios
Alcanzar como perdón
La sonrisa de tus labios.

S. C. PRÉVIDE.

ASTUCIA



La señora Picardona tenía la costumbre de citar á su marido frente á una agencia de mensajeros. Pero como se pasaba horas y horas esperando...



... ha resuelto citarlo, desde ahora en adelante, en alguna tienda de modas. ¡Y es asombrosa la exactitud marital!

CAUSAS Y EFECTOS



—¿Pero qué es esto, Pirulí?... ¡Caminas todo torcido! ¿Estás enfermo?



—Absolutamente, hijito... Es que salgo seguido con mi mujer...

EL ARBITRAJE SIN RESTRICCIONES

UN HERMOSO ALEGATO

Que da la razón á Mundo Argentino

En la sesión de diputados del día 19 del corriente, el diputado señor Saavedra Lamas presentó la siguiente minuta de comunicación al poder ejecutivo.

"La cámara de diputados vería con agrado que el poder ejecutivo tramitara nuevos tratados de arbitraje con los Estados Unidos, Inglaterra, Portugal y Francia."

En el extenso y brillante discurso con que el señor Saavedra Lamas fundó su proposición, hizo destacar, entre otros, dos puntos de especial interés: 1o. que el arbitraje sin restricciones es la única forma racional, franca y sincera de arbitraje, representando una conquista positiva; y 2o. que la Argentina, después de haber sustentado honrosamente en La Haya tal principio, después de haberlo proclamado gloriosamente y de haberlo abonado en la práctica en sus cuestiones con los países vecinos, había venido ahora á caer en la indiferencia y la pasividad, dejando que otras naciones se le adelanten en tan bellas conquistas del derecho y la justicia.

Tales ideas nos son profundamente simpáticas; vienen á dar la razón á Mundo Argentino que sostuvo lo mismo, meses atrás, aunque en la forma breve que permite la índole de esta publicación.

El arbitraje limitado á las cuestiones que no afecten la dignidad nacional, el arbitraje facultativo, en fin, es una utopía, una falsedad. El arbitraje amplio y obligatorio es el único práctico.

"El tratado de arbitraje sin restricciones—decíamos en la edición del 29 de Marzo ppdo.—ya casi ultimado entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos de Norte América, es un acontecimiento histórico que pone de manifiesto el cambio de orientación de la humanidad. Es un hecho de gran significación y que tendrá enorme trascendencia en la vida civilizada, aunque desgraciadamente los resultados no serán tan rápidos como es deseable".

Y luego, refiriéndonos á la postergación de la Argentina en la afirmación del noble ideal—postergación debida á la pasividad de sus hombres de gobierno, agregábamos:

"La noble enseñanza, pues, brotó de América del Sur, con el prestigio de los hechos sirviendo de pedestal á la teoría; y aquí mismo debiera haberse perfeccionado la doctrina; pero estos pueblos carecen todavía de la calma y de la reflexión necesarias para cristalizar en forma luminosa é indeleble, en molde definitivo, sus generosos altruísmos y sus ensueños fraternales..."

Veremos si el patriótico reclamo del señor diputado Saavedra Lamas, halla eco en las esferas del ejecutivo nacional.

CURIOSIDADES FOTOGRAFICAS

El señor Estanave descubre á diario algo sensacional en el campo de la fotografía: aún no hace mucho nos dió á conocer imágenes fotográficas dotadas de movimiento: un "cliché" obtenido por él, era el retrato de una mujer cuyos ojos se abrían y se cerraban; se veía perfectamente el movimiento de sus párpados.

Ahora nos presenta una fotografía cuyos colores cambian según el punto de vista en que el observador se coloque para contemplarla.

Estanave ha obtenido un "cliché" que representa un jardín, cuyas flores se colorean de distintos modos cuando el "cliché" se inclina ligeramente.

El resultado se obtiene por una aplicación de retículas formadas con líneas de varios colores. Debido al efecto paraláctico, las flores que se ven sucesivamente detrás de las líneas coloreadas, se colorean también en mil tonos diversos.

Los trabajos de Estanave son siempre curiosísimos y originales.

LA VESANIA TELEFONICA

Ha sido internado en el hospicio de las Mercedes el señor José Llamaó Travolta, víctima de furiosa enajenación mental.

El desdichado señor se empleó hace algún tiempo en una casa de comercio y era el que más frecuentemente atendía el teléfono... ¡Pobrecillo!...

Las plazas alarmadas



Plaza Lavalle — ¿Ha visto lo que quiere hacer el intendente conmigo ?. Piensa partirme por *gala en dos.*

Constitución — ¡Y á mi quiere partirme por el eje!.

Once — ¡Todo eso es nada! — A mi me está abriendo un túnel subterráneo por donde todos podrán circular por 10 centavos. ¡Habráse visto mayor escándalo!....

EL CALVARIO DE LAZARO

Muchos hombres inteligentes ó que se precian de serlo, no han comprendido en verdad, el sentido parabólico que en la fábula cristiana tienen aquellas palabras de Jesús: "Levántate y anda".

Y es que, muchas cosas en la vida, no las interpreta la inteligencia: las percibe frente á los hechos con su bondad y su sencillez el corazón.

No es raro descubrir á menudo grandes miopías en los hombres de talento y es frecuente, sin embargo, encontrarnos con humildes visionarios de la sabiduría, entre las gentes ignorantes y buenas de la campaña.

Sin duda lo que más vale en el hombre, no es la rumbosa ciencia adquirida en las facultades y los libros, sino la ciencia innata que llevamos en el alma y que sólo se manifiesta bajo la forma intuitiva de los impulsos.

*

Hoy, una persona de quien me dicen pestes y al que conocí gráficamente aplastado en el excepticismo y la misantropía, por el desprecio general con que le herían hasta los que antes fueron sus mejores camaradas, proporcionome un momento de íntima satisfacción.

Acorralado por la injuria en el aislamiento como una bestia enferma, habíase retraído considerablemente su carácter, reconcentrando un odio mortal hacia todo lo que le recordara su pasado de pensamiento y de lucha.

Desafiando todas las represalias yo había ido hacia el réprobo; había hecho mía la amistad del hereje.

Hoy leíamos juntos uno de esos libros que el autor escribe con su sangre como diría Nietzsche, refiriéndose á las obras amasadas de sinceridad y entusiasmo; y al comentarlo, noté en él una viva transformación: sus ojos iluminaban todo el resto de su fisonomía y en sus labios la elocuencia desgranaba las palabras con un ardor desconocido.

Escuchábale yo, con sorpresa y con interés pensando para mis adentros: luego en esta especie de ex-hombre arde aún el fuego sagrado de un alma!

¡Existe!

*

El milagro de Lázaro se realiza en todos los momentos con muchos de los mortales que transitan por la Tierra.

El hombre, desencantado por la general ceguera del egoísmo que en la sociedad lo envuelve; hostigado y escarnecido por la impiedad y los ultrajes de la multitud, es como el náufrago que no busca sino una mísera tabla á que asirse para poder continuar viviendo.

Una sonrisa á tiempo equivale á extender la mano á nuestro prójimo en los trances de más angustia.

No en vano somos los hijos del Amor y lo primero que necesitamos para anestesiar nuestras heridas, es el calor balsámico del afecto.

Pensad lo que queráis, rencorosos volterianos del idealismo, que habéis tomado por oficio, para divertiros con las ajenas ilusiones, el ir como los muchachos del arroyo arrojando guijarros contra los huertos floridos del camino.

Lázaro simboliza en nuestro siglo el Pueblo, á quien arroja la caridad fementida de los aristócratas y los poderosos, la migaja de su mesa con la "natural" repugnancia que inspiran los harapos y las lacras de la miseria.

Pero también el Pueblo encuentra entre los apóstoles de la belleza, de la fraternidad y de la justicia, sus Cristos taumaturgos, poseedores de las palabras santas que producen el milagro.

Y es que, debajo de sus oprobios y su ignorancia; sus servidumbres y sus pobrezas, el alma del Pueblo existe y sólo aguarda la palabra honrada, cálida de sinceridad y de abnegación de los que á él se dirigen en todas las tribunas del pensamiento.

Las multitudes se impregnan fácilmente de ideal, y por eso, nada menos difícil que levantar en su corazón un monumento á la libertad y la justicia.

Señores artistas del siglo, he ahí una obra magna con proyecciones á la inmortalidad, que reclama el poder de vuestros esfuerzos: acometedla con la noble audacia del talento y la posteridad podrá decir que, ¡el arte ha creado la democracia!

Julio R. Barcos.

UN MILLON DE KILOMETROS

¿Son kilómetros, verdad? Pues de esa cifra pasaba en 31 de Diciembre de 1909 la longitud de los caminos de hierro construídos en el mundo, de los cuales correspondían 327.740 á Europa, 498.550 á América, 107.050 á Asia, 37.150 á Africa y 30.630 á Australia y otras partes de Oceanía.

MUSEO DE PARAGUAS

La Prefectura Central de Policía, de Londres, reunió el año pasado 24.646 paraguas, encontrados en los vehículos públicos por abandono involuntario de sus dueños.

No hay duda que los ingleses son muy olvidadizos para las cosas de poco precio.

EL RINCÓN DEL PATIO

La moza era atractiva. Espléndida de carnes, de curvas armoniosas y excitantes, los ojos de los varones brillaban ante aquel banquete visual de tentaciones, que al final se traslucían en vulgares requiebros que ella contestaba con una sonrisa de reina que recibe homenajes justísimos y merecidos. La salud exuberaba en ella como un río desbordado, dando á sus ojos ese reflejo hallable sólo en un funcionamiento normal de lo que se ha dado en llamar "máquina humana".

Todo el conventillo masculino se desvivía por la beldad de arrabal. Más de uno á quien al volver del trabajo salían á recibir con alegres gritos sus pequeños descendientes, la contemplaban con tristuras impotentes, como lamentando no tener probabilidades de ser vencedores en una justa amorosa, que tuviese por premio una caricia de aquellos brazos que soñaban tibios y deliciosamente mórbidos.

Ella despreciaba á todos, solteros y casados. Había llegado hasta hacer probar á los más audaces, el desarrollo de sus "biceps", que aunque suaves por fuera, sabían contraerse para aplicar á la mano movimientos ofensivos, en defensa de sus derechos.

¡Uf! La daban náuseas aquellos desarrapados y sucios predestinados de la miseria. Y tenía su por qué. ¿Se acicalaba y perfumaba todos los días antes de ir á la fábrica, para llamar la atención de los iguales á ella? No era tan torpe.

Sus padres pertenecían á esas miserables legiones, pero ella era más inteligente y más práctica.

Casualmente, ese mismo día había tenido ocasión de comparar la enorme distancia que existe de un obrero á un señor. Juan la requirió de amores... ¡qué risa!... Le ofrecía su zahurda estrecha y mal oliente y un puchero escaso y poco alimenticio. En cambio, Joaquín, el hijo del patrón de la fábrica, le habló de carruajes, joyas, sedas y pintó ante su alma hambrienta de sensaciones nuevas, las delicias de una discreta "garçoniere", entre francachelas de estudiantes y besos de Mimí bohemia. ¡Bah! ¿quién podía establecer comparaciones siquiera?

Ese día, Joaquín la esperó en la esquina de su casa. Ella aspiró deliciosamente el perfume que se desprendía del elegante, como el enfermo aspira brisas nuevas y nunca acariciadas en los pulmones.

—¿Ha pensado en lo que le dije, — Martina?

—Sí, pero... ¿y si me engaña?

—Quien piensa en eso.

—Los hombres son así, hoy una, mañana otra; no se conforman.

—Eso serán los demás, yo no lo hago, ni lo haré nunca.

Así hasta el portón de acceso al taller, él, insinuante, deslizando en los oídos de la obrera esa mentira que sabe á delicias, ella quizá adivinando el peligro, pero dichosa, en ese mismo precipicio que prevé

—Lo pensaré, Don Joaquín.

—No me llame Don Joaquín, Joaquín nada más.

La joven se siente embargada de un extraño bienestar... ¿Qué mayor prueba de cariño que aquella desaparición de formulismos que los nivela á ambos? ¿No son iguales ya, la obrea y el patrón, con la intimidad nacida de la supresión del tratamiento?

Y toda la jornada trabaja feliz y pletorante de alegrías casi no soñadas.

Al salir, Juan la mira con sus ojos tristones y acariciadores, que despiertan en ella un extemporáneo é irritante malestar que no se explica. No sabe por qué, pero por nada del mundo quisiera que Juan la viese con el hijo del "señor".

Al sentarse á la modesta mesa de todos los días, esa misma mortificación la acomete y por un momento se arrepiente de lo que piensa y se promete á sí misma no cumplir sus compromisos con Joaquín.

Al salir á la calle, Juan la espera en la puerta. Un gesto se dibuja en sus labios y va á entrar, pero en la voz de él, que la llama, nota algo que domina su voluntad y se queda.

—Entonces, Martina, no me da ninguna esperanza?

—No sé, todavía, no sé.

No se atreve á contestarle redondamente que "no", como á la mañana.

Juan se siente revivir.

—Ya sabía yo que usted no era tan mala. Comprendo que sus aspiraciones sean superiores, pero no siempre se encuentran amores verdaderos y desinteresados.

A ella le parece ver una alusión en las últimas palabras del obrero y se revuelve.

—¡No sea pavo!

—Entonces tengo razón, ¿no, Martina?

—¿Razón de qué?

—De lo que digo.

—No lo entiendo.

—Usted se cree que no la ven, pero hay ojos vigilantes.

—¿Y quién le da derecho á espiar lo que yo hago?

—Derecho... nadie... pero yo, no sé por qué, encuentro placer en revolverme esa herida de celos que me causa en el alma, Martina.

Ella lo mira, no comprende aquel heroísmo que sujeta el instinto, aunque nota una especie de valor en aquella pasividad dolorosa.

—Bueno, á usted no le importa.

Y como arrepentida de aquella nueva crudeza, penetra en la casa.

El patio está oscuro como boca de lobo.

Juan la sigue y al llegar junto á una cocinita la detiene, poniéndole una mano en el hombro.

—Martina.

—¡Qué quiere!

—¡Perdóneme!

—Me dá rabia usted, ¿sabe?

Están juntos, muy juntos, tanto, que sus alientos se confunden. El, entonces se arroja ébrio de deseos de besarla como á cosa propia.

—No, salga de aquí... ¡zafao!...

Y lo golpea con furia, y cada golpe es un mazazo que cae sobre el rostro del audaz, pero él aguanta; el premio está allí, en aquellos labios diabólicamente rojos.

Ella agitada aspira el perfume de hombre, de hombre fuerte, desprendido de aquellas carnes de trabajo, y cuando los labios palpitantes de él se unen á los suyos en un beso ardoroso, con frulción siente llenarse sus pulmones de ondas vivificantes, vencida ya, toda de él, como mujer fuerte, sana.

—¡Qué mala eras, Martina!

—¡Y vos, qué hombre, Juan, qué hombre!

Miguel F. Osés.

Buenos Aires, Junio de 1911.

EL BUQUE MAS GRANDE DEL MUNDO

Dentro de poco quedarán desbancados los "Lusitanias" y los "Mauritanias" con el monstruo "Vulkan" que está construyendo la compañía alemana "Hambourg-Amerika Linie".

El nuevo trasatlántico, de una capacidad de 50.000 toneladas, sobrepujará á todo lo que se ha hecho hasta aquí. Medirá 268 metros de largo, por 38 de ancho y 31 de alto. Su peso, sin las máquinas, las calderas ni la carga, no bajará de 33.800 toneladas, y aparte de la carga podrá llevar cinco mil pasajeros. El fondo del barco será doble y estará cubierto de enormes planchas de acero, á fin de darle una seguridad absoluta en caso de varada. Cada una de las planchas mide 10 metros por 2, pesa 4.300 kilos y está fija con roblones de 2 kilos y medio de peso cada uno.

ESTAN VERDES

(*Escenario*: el patio amplio, la protección del parral, la amistad solar. *Personajes*: El y Ella (¿los conocen?), un señor respetable que parece un papá, un racimo de uvas verdes y un canto de ocasión. *Aparato*: una escalera, un muro, y—esto no se ve—una pila de cajones sobre la que se encarama El.)

ESCENA 1a.

ELLA (*Cortando un racimo*). — ¡Qué pelados están este año! Vamos, que el granizo es la cosa más cargosa y criminal de las que nos llueven... ¡Mire que destrozar estas moscatel! ¡Ay! ¡Una araña! (*Rueda el racimo que despachurra á la araña... y á su vez se despachurra.*)

EL (*Ha oído lo precedente. Asoma con precaución la cabeza*). — ¿La ha picado? ¡Pobrecita! Y mire... ¡siento no ser la araña! ¡Porque morder esos deditos!

ELLA (*Mirándolo y con el oído atento al zumbar de El*). — ¡Si no fué nada! La impresión, nada más... Pero no sea usted temerario; mire que le puede acechar papá...

EL (*Con mucho valor, pero hablando bajito*). — ¿Y que me importa la muerte—¡porque yo creo que él me mataría! con tal de recibirla por usted... y á su lado? ¿Le duele el dedito?... ¿Quiere que se lo cure?... También, ¡dejarla cortar uvas al rayo del sol!

ELLA. — ¡Si es por puro placer que lo hago!

EL. — ¿Dónde está su papá?

ELLA. — ¿Por qué?

EL. — ¡Para ofrecerme á suplantarla en esa tarea abrumadora... y recriminarle su mal proceder al dejar que usted la ejecute!

EL PAPA. (*Está oyendo desde un escondite. Rezonga para sus adentros*). — ¡Mala tarea te voy á dar á tí, desocupado! ¡Cómo no te ponga en clase de racimo, colgado de la parra!...

ELLA. (*Parece que ha barruntado tempestad. Alberto está casi montado en el muro*). — Mire, Alberto; usted se compromete y me compromete. ¿No ve que lo pueden pillar? Sea razonable: si sigue subiendo, va á concluír por estar aquí.

EL. — ¡Eso quisiera yo! ¡¡Ingrata!!

ELLA. — Al principio, mostró sólo la cara... Ahora está de medio cuerpo, como los retratos de las cajas de fósforos.

EL. — ¡Y aún se ríe! Está visto; usted no tiene corazón. ¡Por eso le pican las arañas! ¡Voy á declararme arácnido *enragé!*

ELLA. — Oiga. Le propondré algo puesto en razón. Nos veremos al crepúsculo, aquí; yo cortaré flores de ese rosal que trepa al muro, al igual que usted, y del cual me roba tantas rosas.

EL. — ¡Lo hago en venganza de que usted no me las ofrece!

ELLA. — Pues bien: tome una y sellemos el pacto.

EL. — ¡Santo Dios, la gloria en casa! Esta rosa que tiene su nombre y es siete mil veces menos bella que usted, no se desprenderá de mí. ¿Y cómo me avisará que está aquí?

ELLA. — Cantando aquello que usted dice fué la causa de nuestro amor...

(*Escena culminante: El le tira un beso, besa la rosa, le arroja un pétalo con diez ósculos, la apoteosis del beso, en fin.* ELLA le sonríe, ¡oh cielos!)

ESCENA 2a. Y ULTIMA

EL PAPA (*Monologando*). — Ya está cerca el crepúsculo. Convinieron en que se reclamarían cantando... ¡Buen canto les espera! (*Busca una escalera*). Cortemos un racimito. Este no está bien verde. Vamos, este está regular... y sin arañas. ¡Chica arañita es este tenorio vecinal que me está echando abajo el muro... y la autoridad paterna! ¡Pero ya lo escamaré! Vamos, ya es hora. Aquí; aquí es donde se verían probablemente. (*Coloca la escalera recostada al muro, á poco trecho del rosal*). Y ahora, ¿cómo canto aquello? ¡Si trajera á la chica para ponerla de cebo! Pero está bien encerrada la precoz dulcinea... (*Afinando la voz.*) La-la-la-ri-la-la-ra-la-la-la-ra-li!! ¡Ahora! ¡Amor, oh dulce bien"...

(*Posición estratégica. El racimo verde en alto. Cara risueña*).

EL (*Asomándose sin notar al pronto*). —¡Oh! ¡Rosita!... Mi amada...

EL PAPA (*Finalizando la escena*). — ¡Tomá arañitas! ¡Besame el dedito herido! (*Vuela el racimo. Confusión*).

EL. — ¡¡Están verdes!! (*Ruedan algunos cajones. Se sienten pasos precipitados*).

EL PAPA (*Secándose la frente sudorosa*). — ¡Y tán verdes!...

Casiano Monegal.

LOS PROYECTOS DEL MINISTRO ROSA

El nuevo sistema monetario

Rosa. — ¿Sabe, amigo, que voy á cambiar el sistema de moneda?

El otro. — ¡Qué me cuenta!

Rosa. — Todo el papel moneda lo voy á convertir en plata y oro en pasta.

El otro. — ¿Entónces también habrá pasta al jugo?...

CURIOSIDADES

Los carteros de Londres reparten semanalmente más de doce millones de cartas.

—

Como remedio contra la obesidad se recomienda la dieta de pan de centeno y frutas.

—

Las cuerdas de un buque de guerra de primera clase valen cerca de quince mil pesos oro.

—

El doctor Garro aspiraba al ministerio hace la friolera de 25 años.

—

Calcúlase que tres horas de estudio profundo, fatigan más que todo un día de ejercicio físico.

—

El hierro es uno de los medicamentos más usado desde hace varios siglos. Los farmacéuticos hacen actualmente más de cien preparaciones diferentes de ese producto.

TEJIDOS HUMANOS CULTIVADOS

El doctor Carrel, célebre ya por sus audaces tentativas quirúrgicas, ha descubierto una curiosa propiedad de los tejidos humanos y animales.

Separados del cuerpo y colocados en determinadas condiciones, no sólo pueden vivir los tejidos, sino también multiplicarse y crecer. Un pequeño fragmento de piel, por ejemplo, en vez de podrirse al ser separado de la carne, puede hacerse doble de grande, conservado en un tubo de cristal.

Esto es sencillamente lo que ha descubierto Carrel, y quizás constituya el punto de partida de una porción de descubrimientos acerca de diversas enfermedades y en particular del cáncer.

LAS GRANDES MINAS DE COBRE

La producción mundial de cobre que fué de 485.000 toneladas en 1900, llegó á 839.269 en 1909, de cuyo total corresponden 490.000 toneladas á los Estados Unidos y 520.000 al grupo de minas de Huelva (Río Tinto, etc.) que sigue casi estacionario en la producción.

El precio del metal que ascendía á 1.880 francos en 1900, subió hasta 2.200 francos en 1907 y ha bajado á 1.455.

En la producción de los Estados Unidos la mayor parte proviene actualmente del Oeste; 142.000 toneladas de Montana, 136.000 de Arizona, 470.000 del Utah, 24.000 de California y 23.000 de Nevada. El antiguo distrito de Michigán produce 102.000 toneladas y Méjico 56.000.

Pechadores y Pechadoras

El vulgo ha calificado de "pechadores", á cierta clase de gente de la baja clase social, que ha encontrado un "modus vivendi" de los más lucrativos, sin trabajar, pero á expensas de los que tienen cierta posición desahogada.

El "pechador", es un parásito molesto; pertenece á la familia de los "gorristas", merodea por las confiterías, cafés, bars y teatros, donde encuentra un verdadero campo de acción para sus asaltos á sable, con punta, filo y contrafilo.



Cada víctima que encuentra, es un "introito" diferente, una estocada á fondo; pero generalmente se expresa en esta forma: "Vea, niño, perdone que lo moleste, soy un pobre inválido, hice la campaña del Paraguay, serví á las órdenes del general Mitre en el asalto de Curupaití (que sólo conoce de nombre), fuí herido de cinco balazos, diez hachazos, seis "sablazos" y cinco bayonetazos, donde me dejaron por muerto mis compañeros de lucha". Sigue así en su peroración interminable, con su voz gangosa y con un aliento de 40° de alcohol desnaturalizado.



Por fin termina con estas palabras: "no puede darme un peso, niño, para comprar pan"; pero si su víctima se resiste, comienza á rebajar la cuota, hasta que por último se conforma con cinco centavos. Una vez en su poder, se aleja, volviendo su mirada de zaino y penetra en el primer despacho de bebidas que encuentra á su paso, donde se "santigua" con una "cañita de durazno", su bebida predilecta, para luego continuar su interrumpido camino, en busca de otra víctima á quien dar otro "pechazo".

Otro pechador no tan vulgar, principia el ataque en esta forma: "mire, señor, tenga la bondad de atenderme un momento: acabo de salir del hospital, una máquina me estropeó este brazo, (que lleva fajado exprofeso), no tengo ni un centavo para comer ni sé donde ir á dormir esta noche; hágame el favor, niño, deme algo, aunque sean diez centavos "para comprar pan" (siempre piden para pan). El transeunte molestado, perseguido y acosado tan de cerca por un "moscardón humano" de esa calaña, saca del bolsillo 10 ó 20 centavos, que entrega al "pechador", él que sigue atajando á cuanto trausente encuentra en su camino, logrando con su eterno estribillo y lastimero acento, reunir al fin del día, una suma que no baja de 4 á 5 pesos.

Luego vienen las "pechadoras aristocráticas": invocan siempre la asociación A ó B y generalmente presentan una lista de donantes, cuyos nombres han sacado del calendario; otras, las más, van ante "nuestros padres de la Patria" (léase Congreso) á pedir pensiones titulándose primas, nietas, biznietas ó tataranietas de los héroes de la independencia, Las Heras, Cabral, Falucho y hasta de Garibaldi!

Estas pedigüeñas son consuetudinarias, piden siempre, aunque sea para nuestra señora de la "Estrella".



¡Qué filón han tenido ahora con motivo de las últimas inundaciones!

Los pueblos caritativos como lo es el nuestro, son los culpables directos de que esa recua de zánganos y haraganas, de que esa lepra social, viva, se desarrolle y prospere al calor del altruísmo, porque siempre encuentran abiertas de par en par las puertas de nuestros hogares y los bolsillos no sólo del opulento rentista, sinó que hasta del jornalero, que creen en las frases lastimeras, en las lágrimas de Cocodrilo de esa caravana interminable de haraganes que viven entregados eternamente al "dolce far niente".

Eustaquio M. Cárdenas.

BARAJANDO MILLONES

Ultimadas por fin las negociaciones tendientes á la obtención del ya famoso empréstito extranjero de setenta millones de pesos oro, el pueblo soberano, que mira y juzga desde la barrera, se pregunta á estas horas: ¿Qué hará el gobierno con esa ingente montaña de oro?

La pregunta flota en el ambiente, revolotea, zumbadora, como un moscardón, y golpea en todos los oídos. Va, viene, pasa, se detiene agitando las alitas diabolescas, sube, baja, gira y deja en todas partes el rastro ruidoso del comentario malicioso y picaresco que despierta á su paso.

¿Qué hará el gobierno con esos setenta millones de pesos oro?...

Hay en el país muchas necesidades que atender, muchas miserias que remediar. ¿Convergerán hácia ese fin? ¿Será en realidad ese magnífico río de oro otro Jordán regenerador en que habrán de lavarse de la culpa original nuestras miserias?...

El diabolesco moscardón, agitando siempre sus alitas ruidosas é inquietas, gira un momento y parte después como una flecha hacia otro rumbo.

¿Tendremos por fin en el país una organización escolar que sea una segura garantía de nuestra grandeza futura?...

Nuevo giro vertiginoso y nueva huída hacia... otra parte.

La inmensa campaña, hasta hoy desamparada; la pampa imponente que sueña con las prolíficas caricias del arado, ¿verá al fin despertar, al mágico conjuro germinal de esos millones, sus latentes actividades promisoras de vida y abundancia?

¿Tendremos puentes, puertos y carreteras que realicen la fecunda comunión de todos los pobladores de un gran pueblo?

El noble obrero de la tierra, el incansable destripaterrones, ¿hallará mañana bajo la almohada el precioso aguinaldo de una garantía oficial eficiente y honrosa?

¿Podrá el niño argentino desvalido dormirse tranquilo, soñando en los dulces y juguetes de un porvenir honrado y digno?...

¡Nada! El malicioso moscardón pasa, gira, sube, baja, va y viene y golpea con las alas en todos los oídos, dejando en todas partes el rastro ruidoso de su vuelo loco...

Pero la esfinge sigue muda: Nadie consigue arrancar á sus labios de piedra el secreto del futuro...

¿Qué hará el gobierno con esos setenta millones de pesos oro?...

UN "TRUST" PELIGROSO

Los capitalistas norteamericanos que persiguen el "trust" de la carne en nuestro país, en cuyo poder están actualmente los frigoríficos La Blanca, La Plata Cold Storage Co. y el de Cibils en Montevideo, acaban de realizar otra compra de importancia que les permitirá en breve contar con otro nuevo y vasto establecimiento. Han adquirido al alto precio de libras esterlinas 430.000 las propiedades del Mercado de Frutos de La Plata. Una vez entrado en poder de esta propiedad, el "trust" convertirá el mercado en un frigorífico, donde faenará de 2.500 á 3.000 cabezas de ganado por día. Como se ve, el peligro que para la ganadería del país y más tarde para el pueblo consumidor implica esta absorción del "trust" norteamericano, es una cuestión de vital importancia de la que no debemos despreocuparnos y á la que debe oponer el gobierno, de acuerdo con los pequeños industriales del país, una valla infranqueable al monopolio y como lo hiciera con tanta osadía y talento el mismo Roosevelt siendo presidente de los Estados Unidos.

MAS BIBLIOMANOS

El orgullo de los bibliómanos no reconoce límites. Casos se han dado de fallecer una persona famosa por su biblioteca, y al ir sus herederos á hacerse cargo de los libros encontrarse desagradablemente sorprendidos al ver que de los incunables más raros sólo existía... el lomo de la encuadernación.

Todo ésto no es nada comparado con otras chifladuras tales como la de comprar libros por el número de grabados que los ilustran. Un bibliófilo de esta cuerda, M. de Saint Mauris, poseía una buena edición de las obras de Voltaire, pero no pareciéndole bien que careciese de estampas, empezó á coleccionar grabados referentes á la obra, con tal ahinco que llegó á reunir 12.860 láminas. Sólo de retratos había 1.000. En el "Catálogo de libros" de Gratet-Duplessis se dice textualmente, refiriéndose á esta obra: "Los retratos de personajes importantes están repetidos tantas veces cuantas el autor los cita en el texto". El anotador añade que en la colección figuraban veintiún retratos de Pascal, sesenta y uno de Luis XV, veinticuatro de Bossuet, ciento cincuenta y cinco de Federico de Prusia, etc., etc.

En cuanto á encuadernaciones se pueden transcribir algunos hechos curiosos, como el de un millonario que fué á una librería y encargó al librero una colección de tomos encuadernados lujosamente para ponerlos en una flamante biblioteca de nogal tallado. Al hacer el pedido dijo el comprador: "Para "eso" mándeme usted los libros que quiera y además envíeme unas cuantas novelas alegres, pero éstas sin encuadernar, "porque son para leer".

Un inglés encuadernó la "Historia de la Selva Negra" con tafilete negro y la "Historia de Jacobo II" por James Fox con piel de zorro, porque "Fox", apellido del autor, es el nombre de la alimaña en inglés. El doctor Askew encuadernó un tratado de anatonía nada menos que con piel humana, sin duda para que las tapas estuviesen en armonía con el contenido del libro.

AMERICA DESCUBIERTA POR LOS CHINOS

En un artículo publicado por Mr. Alejandro Darley, sacerdote de California, que ha pasado mucho tiempo realizando investigaciones históricas en Oriente, se dice que el continente de América del Norte lo descubrió diez y siete siglos antes de emprender Colón su famoso viaje, un marino de la China llamado Hi-Li, que desembarcó en la costa del Pacífico el día 10 de Junio del año 207 (a de C), cerca del punto donde hoy se alza la ciudad de Monterrey en California.

Hi-Li era capitán de un junco que fué sorprendido por un tifón en el mar de la China, según esta versión del descubrimiento de América. Durante la tormenta se metió una chinche en la brújula del barco y alteró de tal modo su funcionamiento, que el marino equivocó el rumbo y al cabo de muchos días fué á parar á un continente nuevo. Entonces comprendió que la brújula le había engañado, y al buscar la causa encontró la chinche metida en el aparato.

En California, Perú y Alaska se encuentran rastros de la presencia de los chinos. En el pueblo de Eten (Perú), hay unos indios que hablan un idioma incomprensible para los demás habitantes de la región, y en cambio lo entienden fácilmente los "culis" chinos, que van á aquel lugar en busca de trabajo.

Las características chinas se encuentran también entre otros indios de California, y además son muy parecidos los indios de Alaska y los chinos.

LOS MEDICOS JAPONESES

Los médicos japoneses no cobran nunca sus visitas á los pacientes pobres. La fraternidad es una virtud muy extendida entre los doctores nipones, los cuales se atienen á un proverbio que dice: "Cuando invaden una casa los dos enemigos gemelos, miseria y enfermedad, el que toma algo de esa casa, aunque se lo den, es un ladrón".

¿No es verdad que este proverbio de los japoneses, lleno de humanitarismo, de piedad y de bondad es lo primero que debería enseñarse en las facultades médicas?...

GALERÍA POLICIAL



Comisario ALBERTO DELLEPIANE

Una refalada no es cáida

Ya hacía como dos años que un lazo de amor unía los corazones de Gervasio y Margarita, á despecho de don Bachicha, el padre de ésta.

El mozo era ladino. Se contaban alrededor de él un sin fin de aventuras amorosas que lo habían hecho célebre en el partido de Arroyo Tamangos.

Margara — como le llamaban á ella — era una paisanita sin más allá, que pasaba la mayor parte del día suspirando al viento y esperando la noche en que se reunían en torno á la mesa del comedor una punta de desocupados, que se pelaban los cobres jugando á la lotería, á 0.10 el cartón, y entre los que se hallaba Gervasio.

Bueno; aquel era un Domingo.

Gervasio había caído á la tarde luciendo su traje más lujoso y con el pelo



lustrado y hediendo á pachulí de turco.

Ella adornaba su cuerpo con un vestido blanco con voladitos rosa y ceñía sus gruesas trenzas con una cinta de este mismo color.

Estaba bajando el sol. Ya había Gervasio quitado la manea á su flete, que resoplaba de gozo, haciendo sonar la coscoja y escarceando.

Se despedían los enamorados.

—¿Entónces, no querés?... — dijo el paisanito; tan por lo bajo que, fuera de ella, no lo oyó ni la brisa.

—¡Sos un zafao!...

—¡Es disgracia vivir asina! Ya ves como me trata tu viejo.

—Todo se ha de arreglar... Tata no es malo...

—Es que ya me tenés atao á la estaca 'e tu cariño dende hace más de un año y nunca cortás la soga... Ya sabés que don Bachicha no quiere ser amigo mío. En cambio, si te alzás conmigo, no tendrá más remedio que aflojar prienda, y sinó, pior pa él.

—¿Pero nos casaremos endeveras?

—¡Me quede seco!

—Vos sos muy ladino, Gervasio... Cuenta tatita que á muchas les has dicho asina y dispués te has hecho perdiz.

—Lo dice pa que te prevengás por si acaso, pero vos sabés qu' es mentira. Dejá que charle la gente... Yo no puedo rebanarles la geta á todos los cristianos que se ocupan de mí... No hagas óidos!... ¡Pucha si soy disgraciado!... Mirá... estoy lagrimiando...

—No te pongás asina, alma... Te se van á quedar los ojos coloraos y sabés que no me gusta...

—¡Y tuito por vos!... Porqué te llevo colgada en una rama del alma, asina como un camoatí que me endulza el corazón y hace que cuando te hablo salga de mi boca un palabrerío azucarao... Decidite... Mirá... mirá como sopla el moro, como si entendiera. Y palmeándole la tabla del pescuezo á su caballo le dijo: "¿No es verdá, Chingolo?"

Un relincho contestó á la voz acariciadora del amo.

—¿Ves? Hasta el flete relincha 'e gusto!...

¡Pucha! Si hablase dejuro que me daría una manito... Venite...

—¿Pero nos casaremos?

—¡Por Dios!

—¿Cuándo?

—Mañana mesmo...

—¡Quién sabe lo que dirán los viejos!...

Tengo miedo...

—¿Quién lo dijo? — Y saltando sobre el moro, agregó: — Vení... enancate...

—¡No!... Aura no...

—¿Por qué?

—Es muy pronto...

—Mejor.

—No... luego... cuando estea bien escuro... Aura, toavía con sol, me dá mucha vergüenza...

—¿Me jurás?

—¡Te juro!

—Decí: ¡Por Dios!...

—¡Por Dios!

—Bueno; te creo. — Y bajando hasta tomarla por debajo de los brazos, la levantó ligeramente hasta juntar sus bocas y estampó un sonoro beso en aquellos labios de rosa que iba á marchitar para siempre. Después salió al tranco. Ella lo siguió con la vista hasta que se perdió allá, á lo lejos, donde parece que el cielo se juntara con la tierra.

Pasaron tres días. No se comentaba en el pago más que la desaparición de la pareja. Los nombres de Gervasio y Márgara iban de boca en boca ni más ni menos que si se tratara de una rueda de mate. El gringo don Bachicha, juraba la "vendetta". La policía corría en persecución de los fugitivos. Pero nadie daba con ellos. Los pájaros habían volado muy alto.

De repente — al cuarto día — en un rancho cercano al de los padres de Márgara ladraron los perros. Una vieja se asomó y vió llegar una mujer.

—¡Ave María Purísima!...

—¡Sin pecao concebida!...

—¿Cómo está, ña [illegible]sa?...

La vieja entornó los ojos para ver mejor y exclamó sorprendida:

—¡Márgara!... ¿Sos v[illegible]s?...

—Ya vé...

—¿Y qué andás haci[illegible]ndo, muchacha?...

—Voy pa casa.

—¿Cómo es que has güelto? ¿Querés un mate?

—Güeno. ¡Vengo más cansada!... ¿No me dirán nada los viejos?

—Están como quemazón de rastrojo... ¡Arden! ¿Y Gervasio?

—¡Salga con ese sinvergüenza!...— Y le contó á la vieja el cuento del casorio, la fuga y otras cosas que le había prometido.

—Me llevó á un rancho y diciéndome siempre que nos casaríamos en cuanto pasara el alboroto y pudiéramos llegar al pueblo, quiso... quiso mi suerte que pudiera dírmele aprovechando cuando dormía la siesta y juyera como alma en pena.

—¿Y... no?...

—¡Ni la cola! — Diga: ¿No me dirán nada los viejos?...

Ña Dámasa meneó la cabeza pensativa; después de un momento dijo, levantándose y poniéndose un rebozo:

—¡Y güeno!... ¡Qué se va á hacer!... Vení; yo ví acompañarte... Una refalada no es cáida y al fin... de los que cáin algunos se levantan!

R. S. Pomar.

Junio de 1911.

El rey Jorge V y la reina María

Interesantes referencias sobre la vida y costumbres de estos monarcas.

Con la muerte del rey Eduardo VII, subió al trono la real pareja formada por el actual rey Jorge V y su esposa la reina María. La celebridad del rey Eduardo, debida á su actuación en la política inglesa, durante la vida de la reina Victoria, fué causa de que los actuales reyes británicos permanecieran en la sombra, hasta el momento de su exaltación al trono del Reino Unido.

Más de una absurda historia se ha relatado referente la vida de los actuales reyes ingleses, entre las que se encuentra aquélla, por la cual Jorge V se vió obligado á perseguir ante los tribunales, por calumnia á cierto sujeto por la publicación de un folleto relatando el casamiento morganático del soberano con la hija de un almirante.

Igualmente la reina ha sido tachada de altiva y fría, debido á su vida retirada casi de las altas esferas sociales. Sin embargo, la soberana inglesa es una de las mujeres más cariñosas y sencillas de su país.

He aquí ahora una concisa y abreviada noticia sobre la vida de los reyes, y que tomamos de periódicos de Londres últimamente llegados.

Las tradiciones más antiguas, la moralidad más perfecta son respetadas y seguidas por la familia que habita el real sitio de Buckingam Palace.

Uno de los grandes placeres del rey, es permancer en el hogar, junto al fuego, frente á la reina, fumando su inevitable cigarro, porque eso sí, pocas veces se ha visto al rey Jorge sin un cigarro entre los labios. Ocasionalmente juega uno que otro partido de bridge, pero siempre lo hace en palacio acompañado por algunos amigos, pues la reina María detesta enteramente las cartas.

La soberana es severa con sus hijos cuanto á sus lecciones, y en cierta ocasión en que los principecitos fueron convidados á una fiesta campestre la reina contestó: ¡Oh, no, eso estorbaría sus lecciones!

La reina además ocupa gran parte de su tiempo en enseñar á coser y á bordar á la princesa María.

Cuando no hay convidados en la mesa, la comida se efectúa enteramente en familia, y una vez que los niños se han retirado de ella, la conversación gira sobre asuntos particulares.

El rey Jorge V se levanta á las siete v media de la mañana y si el tiempo es favorable da un paseo á caballo antes del desayuno. Luego se entrega á su trabajo, y como no es hombre metódico, cuando es importante, suele pasarse días y aún semanas en su escritorio, que está en directa comunicación con los de sus secretarios, Lord Knollys y Sir Arturo Bigge. Almuerza á eso de las dos, según la costumbre inglesa y cena á las ocho.

Contrario al entusiasmo por los idiomas que poseía su padre, el actual soberano considera innecesario otro lenguaje que no sea el inglés.

Progresos del esperanto

La "Federación de Obreros Gráficos" de Buenos Aires ha organizado cursos de esperanto para sus miembros.

Además, el órgano oficial de dicha sociedad "El Obrero Gráfico", publica regularmente una sección en nuestra lengua internacional.

—

En Hannover (Alemania) se permite, desde hace poco tiempo, la enseñanza del esperanto en todas las escuelas primarias locales. La "Sociedad Esperantista de Dresden" ha celebrado recientemente el aniversario de su fundación. Una concurrencia no inferior á mil personas dió animación al acto conmemorativo.

—

La revista esperantista "Kolombia Stelo" anuncia que el señor presidente de la República, doctor Carlos E. Restrepo, ha aceptado y agradecido el título de protector de la 'Unión Nacional de Sociedades Esperantistas".

—

El presidente del Consejo Municipal de París, Mr. Léopold Bellán, ha emitido una opinión muy favorable al esperanto; dice que "puede ser considerado no simplemente como un precioso auxiliar de las transacciones comerciales, sino también como un instrumento de concordia y paz universal".

La celebración en Buenos Aires de la Coronación de Jorge V.



El ministro de la Gran Bretaña y diplomáticos saliendo del templo

EL TEDEUM EN LA IGLESIA SAN JUAN
El general Vélez, ministro de la guerra, al salir, después de la ceremonia

Familias de la colectividad inglesa saliendo de la iglesia San Juan terminado el tedeum

La colectividad británica residente en esta capital, realizando un acto de solidaridad nacional, festejó solemnemente, el día 22, el acto de la coronación del rey Jorge V, simultáneamente con ese acto mismo, realizado en Londres en igual fecha.

En la mañana de ese día, gran número de edificios de esta capital aparecieron embanderados, como una primera demostración de homenaje al gran día en que el pueblo británico iba á ver coronado á su rey y consagrado una vez más su amor tradicional á los descendientes de aquella ilustre soberana que se llamó Victoria de Inglaterra.

En el templo anglicano se realizó, á las 10.30 de la mañana, un solemne Tedeum, con asistencia del encargado de negocios de Inglaterra, del ministro de relaciones exteriores y varios otros funcionarios.

La colectividad británica estuvo representada por un selecto y numeroso grupo de familias; y las naciones extranjeras, por varios diplomáticos, asociados en ese acto á los sentimientos del gran pueblo inglés.

Otras muchas y muy brillantes manifestaciones tuvo el festival que nos ocupa, y en todas ellas se puso de manifiesto ese profundo espíritu de unión que caracteriza al pueblo británico.

Coronó el programa de las fiestas, como su nota social más animada y lucida, el magnífico baile realizado por la noche en el Prince George's Hall.

Desde su anunciación, esta fiesta había despertado vivo interés entre lo más distinguido de las familias de la colectividad, y no es de extrañar que su éxito haya sobrepasado aún la más optimista expectativa.

La amplia sala lucía una decoración sencilla y elegante. A su alrededor se habían colocado grandes espejos, velados con cortinas de seda clara y recogidas con grandes "noeuds".

Completando la decoración se habían distribuído profusamente trofeos con los colores británicos y argentinos y originales jardineras, con junquillos, helechos, rosas y hiedra.

Después de oídos los acordes de los himnos británico y argentino, inicióse el baile, cuya inusitada animación no decayó un sólo instante en toda la noche.

Completamos esta información con las fotografías que van en la página siguiente.

El baile en el Prince George's Hall



Aspecto de una parte de la sala durante el baile



Un grupo de diplomáticos

Fiesta Infantil



Aspecto de la sala del Coliseo durante la matinée dedicada á los niños y en la que se dieron en el cinematógrafo hermosas vistas de Londres

La fiesta de las tripulaciones



Fiesta ofrecida á los marineros de buques ingleses surtos en el puerto. Al finalizar la fiesta los concurrentes dirigieron el siguiente telegrama. «Mil marineros de buques mercantes, expresan de todo corazón su lealtad al soberano».

Fiestas de la Coronación. — La recepción en el crucero "Glasgow"



Llegada del presidente, del ministro de Relaciones Exteriores y del de Marina



La tripulación rindiendo honores al himno argentino



El presidente saludando al comandante del buque, capitán de fragata Hill

Banquete en el Ejército de Salvación



Banquete dado á los pobres en los salones del Ejército de Salvación, festejando la Coronación

Promenade - Concert en el Pabellón Argentino



Aspecto de la sala en la fiesta del sábado, organizada por una comisión británica en celebración de la Coronación

Colectividad Noruega



Baile anual realizado el 23 en el salón «La Argentina»

Demostración



En honor del señor L. Monnereau fué servida en el café de París la comida que un núcleo crecido de amigos le ofrecían festejando su nombramiento de administrador general de limpieza de la Municipalidad de la capital.

El baile infantil en el Prince George's Hall



La sala del Prince George's Hall durante el festival infantil realizado el sábado de tarde en celebración de la coronación de Jorge V

Los Concursos Hípicos en la Sociedad Rural.



Uno de los saltos.



Uno de los ganadores saludando al jurado.



Ganadores del premio Presidente de la República.



Ganadores del premio Jockey Club.





La tribuna oficial durante los concursos hípicos.

Asamblea de la Liga Nacional de Maestros.

Organizado por el Club Hípico Argentino, realizóse el domingo último, en el amplio local de la Sociedad Rural Argentina, en Palermo, un interesante concurso hípico que ha venido á sumar un nuevo triunfo á los ya numerosos conquistados por aquella asociación.

Se iniciaron las pruebas con el premio Jockey Club, en el cuál resultaron vencedores los subtenientes Eduardo Alonso, Oscar Maldonado y José M. Febre y el teniente Abrahán Schweiyer.

Se corrió después el premio Presidente de la República, siendo vencedores Oscar Maldonado, Abrahán Schweiyer y Francisco Briano.

Vino luego el premio Sociedad Rural Argentina, obteniendo el premio los oficiales Enrique C. Sarmiento, Pedro Christophersen, Octavio Anguiot y Eduardo Folly Pérez.

Finalizó la reunión con el premio Ministro de Guerra, alcanzando el triunfo Juan F. Spangemberg, Cándido G. Valdez y Francisco Briano.



El presidente de la Liga Nacional de Maestros, Sr. Julio R Barcos, leyendo su discurso

El sábado de la pasada semana se llevó á cabo la tercera asamblea de la Liga Nacional de Maestros.

Después de leída una extensa y bien meditada memoria anual por el presidente de la comisión saliente, señor Julio R. Barcos, la asamblea procedió á efectuar la elección de los seis miembros que deben integrar la nueva comisión

Fueron designadas las siguientes personas:

Presidente, Santiago Ponce; vicepresidente, Carlos J. Bonielli; secretario, Horacio Etcheverry; tesorero, Dardo Jacomelli; vocales: Carmen S. de Pandolfini y José C. Bazán.

—

Con toda solemnidad, y ante un público numerosísimo, realizóse, el domingo último, la inauguración oficial de la línea de tranvía que va hasta Liniers.

Desde el sábado anterior el vecindario de dicha población había organizado variados festivales para celebrar tan fausto acontecimiento.

Inauguración del tranvía á Liniers.



Primeros coches de tranvía eléctrico que llegaron á Liniers, en el momento del arribo, celebrado con grandes ovaciones.



Los niños de las escuelas cantando el himno frente á la estación de Liniers.

Visita al puerto de la Ensenada



El doctor Rosa, ministro de hacienda de la nación, acompañado del Dr. Sojo, ministro de obras públicas de la provincia, en su visita al puerto de la Ensenada. «Pose» para Mundo Argentino

Colocación de una placa



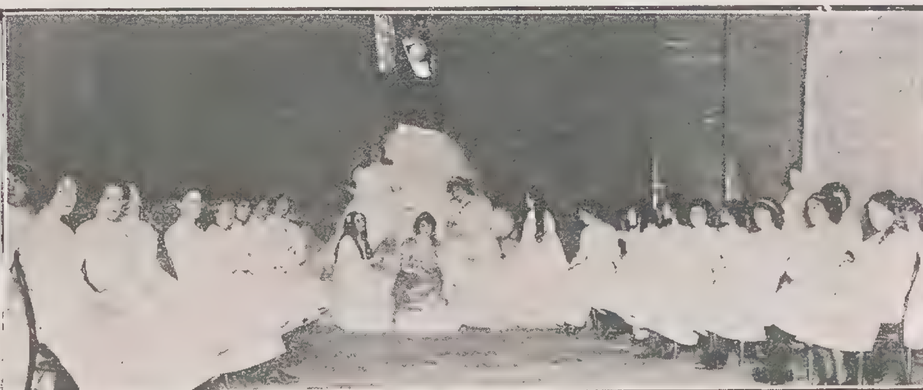
Los alumnos de los colegios nacionales, en la tumba de Alberto Tedín Uriburu

Centro Riojano Español



Lunch celebrando la inauguración del local social

Homenaje al General Mitre

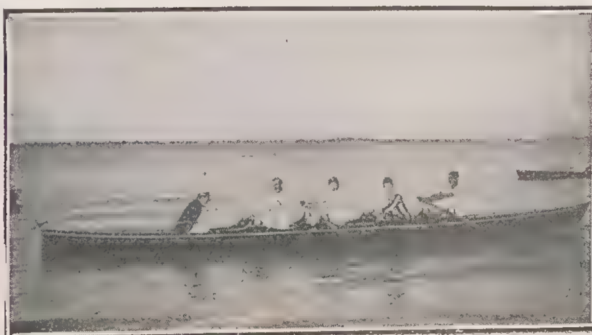


Cuadro alegórico en memoria del General Mitre, en la Escuela Normal de Señoritas N 2 del Rosario

Regatas en Alberdi, Rosario.



Grupo de ganadores y comisión del Club de Regatas



Los ganadores



El lunch ofrecido á los ganadores después de la distribución de los premios

Las fiestas de la colectividad británica en Montevideo



Concurrentes á la recepción dada en la Legación inglesa celebrando la coronación del Rey Jorge V



La sala del Victoria Hall durante el baile de la colonia inglesa

SPORTS

CONCURSO DE FOOTBALL N. 2

"Jugadores incógnitos"

Mundo Argentino ofrece al lector que remita el cupón, que va en la página, con la nómina de los cuatro jugadores (de primera liga) cuyas fotografías reproducimos, un regalo por valor de 50 $ m|n., procedente de la conocida casa The Albion House, calle Victoria número 1000, pudiendo el ganador optar por recibir, en la expresada casa, los objetos que desee, por el valor indicado. Los cupones deben remitirse bajo sobre cerrado dirigido al Director de Mundo Argentino, calle Chacabuco números 677-685, y con las palabras "Concvrso Football" en el sobre—*antes del día martes* 11 *de julio á las* 10 *p. m.*

Todo competidor puede enviar cuantos cupones deseare.

En caso de recibirse más de una solución correcta se procederá á sortear el premio entre toaos los competidores que hubiesen acertado.



¿ Quiénes son ? — ¿ A qué Club pertenecen ?

La dirección se reserva el derecho de decidir cualquier cuestión suscitada con motivo de este certamen, sin admitir apelación alguna.

A adivinar, pues.

LOS PARTIDOS PROXIMOS

Es forzoso reconocer que todo pronóstico que se basa hoy día en la lógica, resultará en la mayoría de veces completamente errado, pues tan pronto juega algún cuadro con notable acierto como que otras veces demuestra una forma hasta indigna de la primera liga. ¿Pueden reconciliarse acaso los performances de Porteño frente á Alumni y Belgrano con su derrota por San Isidro, cuadro que á su vez fué vencido netamente por aquellos? ¿Y cómo explicar aquel brillante juego desplegado por los Santos, que le valió su triunfo sobre Estudiantes con su pésima actuación frente á Quilmes y Belgrano? Hay que confesar, ante estos resultados, que nadie puede preveer el éxito de ningún team, salvo en raras ocasiones. Con este preámbulo trataremos de establecer á quiénes sonreirá la suerte mañana, fecha en que se definirá la rueda preliminar de la "Copa de Honor".

Rosario Central recibirá la visita de Estudiantes.

A pesar que reconocemos los títulos que posee el cuadro Estudiantil para un triunfo sobre los Rosarinos, ya que la lógica falla, daremos como nuestra inspiración la derrota del cuadro Porteño. Los Rosarinos lucharán con entusiasmo en un ambiente que les es completamente favorable y esta circunstancia contribuirá sin duda alguna á su triunfo.

Belgrano v. Provincial (de Rosario).

Se encuentra en Belgrano, donde forzosamente ha de ser derrotado, el cuadro visitante, siempre que no tenga el Belgrano que lamentar la ausencia de muchos de sus jugadores titulares.

Gimnasia y Esgrima v. Tiro Federal (Rosario), en Palermo.

A raíz del partido que jugó el Tiro Federal contra Estudiantes, formamos la opinión que la defensa del cuadro no es suficientemente poderosa para contener los avances de los buenos forwards locales, entre los cuales contamos los de Gimnasia, mientras que el ataque del mencionado team hallará suma dificultad en vencer á la excelente línea defensiva entrenada por Walter Bull. Opinamos, pues, que Gimnasia vencerá.

Racing v. River Plate, (en Avellaneda).

Aquí la lucha ha de ser titánica y muy equilibrada. La defensiva de ambos teams es excelente y dependerá el resultado del match en la forma en que ambos se hallen en el día. Con la ventaja de la cancha á su favor, pronosticamos una victoria para Racing, á pesar de su derrota por River Plate en Dársena, el 4 de junio por 3 goals a 1.

El domingo próximo el programa está completo, pues, solamente Racing descansará.

River Plate recibirá á Alumni (en Dársena Sud).

Veremos si el resultado de este partido confirma la tan discutida decadencia del campeón de 1910.

Si bien en el cuadro roji-blanco no vemos aquel poder que en otrora le diera tan notable supremacia sobre los demás teams, aún consideramos que no ha sonado la hora en que Alumni ha de rendirse ante todos los que juegan en primera liga.

Es ésta una de las ocasiones en las que confiamos que el prestigio del viejo club ha de llevarlo nuevamente al triunfo, á pesar de que muchos de los elementos que hoy lo forman no pasan de ser discretos, únicamente, dentro del círculo en que militan. En 1910, en ambos partidos Alumni venció por 3 goals á 0.

Belgrano v. Estudiantes (en Belgrano),

Especial interés ofrece este encuentro, pues su resultado influirá en grande sobre el destino de la Copa del Campeonato.

Si Belgrano llegare á triunfar se colocará en situación sumamente ventajosa, de la que será difícil desalojarlo.

En cambio, si los visitantes obtuviesen la victoria, el interés en la primera liga crecerá con la duda respecto á los probables campeones del año. Ambos teams

Nuestros footballers



MAXIMILIANO SUSAN
del «Estudiantes»

son por igual merecedores del triunfo, pero mientras que Estudiantes lucha generalmente con mayor entusiasmo, los Belgranenses son tenaces y aún á último momento suelen convertir en victoria una derrota que parecía inevitable. Sin embargo, el cuadro ha sufrido tanto, por accidentes á sus jugadores titulares, que es posible no pueda presentar un team que sea suficientemente fuerte para vencer á su poderoso rival.

Gimnasia y Esgrima v. San Isidro, en Palermo.

San Isidro ha jugado últimamente tan malos partidos que no es posible pronosticar un triunfo de sus colores en este encuentro, á pesar que su ataque lo forman jugadores que, individualmente, gozan de mayor fama que los de Gimnasia. Pero el juego á que éstos se han habituado es tan falto de combinación que no inspira confianza alguna.

Entretanto, á Gimnasia les sucede lo contrario; bajo la hábil dirección de Walter Bull están desapareciendo los defectos que dificultaban su éxito y en consecuencia, el cuadro progresa de día en día. Basados en estas razones opinamos que Gimnasia ha de vencer y así despejar la incógnita que resulta de los dos empates de la temporada anterior.

Quilmes v. Porteño, en Quilmes

A pesar del progreso notable de Quilmes este año, no consideramos que podrá modificar los resultados de ambos partidos de la temporada pasada, en los que Porteño venció las dos veces por 2 goals á 1. Sin embargo, ya que los Quilmeños tendrán la ventaja de jugar en su propia cancha, no es improbable que un empate resulte.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Clásicos "Libertad" é "Iniciación"

Pocas veces podrá ofrecer el Jockey Club, á los sportmens y aficionados, un programa tan atrayente como el que para mañana ofrece en su cómodo y amplio circo de Palermo.

Dos clásicos han servido de base para la confección de tan excelente programa; el primero, clásico "Libertad", para todo caballo, y el segundo, "Iniciación", para los productos de la actual generación.

Formarán el campo del primer clásico: Eclair, Escarcha, Larrea, Amsterdam, César Borgia, Pipiolo, y tal vez Azcuénaga y Mouchette.

Como puede verse, el lote no es muy numeroso, pero sí selecto, y promete ser una carrera, que despierte alto interés.

Los animales que en el pápel están mejor colocados, son: Larrea y Amsterdam, animales muy superiores á Pipiolo, César Borgia, etc., con excepción de Eclair.

Nuestro candidato sería Eclair, si fuese conducido por un buen jockey; en la duda elegiremos á Larrea, que lleva como enemigo más serio á Amsterdam.

El clásico "Iniciación", es sobre la milla, distancia que por primera vez van á cubrir los productos de la actual generación; formarán el campo, Germano, Etruria, Chiste, la infaltable pareja del Stud El Jockey: Volador y Voix d'Or. Poor Jack, Cericette, Lapulina, Juventa, Drapeau, Battimore, Membrillar, Essling y la pareja del Stud Villanueva, Alumine y Six Pence.

En el premio Eliseo Ramírez, sobre mil cuatrocientos metros, el orden de llegada fué el siguiente: Primera, Etruria; segunda, á un cuerpo Voix d'Or; tercera, Lapulina, y cuarto el favorito Chiste. Hoy los competidores son más numerosos, y el orden puede invertirse.

Etruria, que ganó tan fácil, puede nuevamente sacar triunfante sus colores; siempre hemos creído que la hija de Lord Melton no sólo es lijera sinó guapa. A ella daremos nuestros votos.

Voix d'Or, puede malograr el triunfo de nuestra favorita, pues, Liceri, el día del clásico Ramírez, se venía cuidando de Chiste y atropelló algo tarde. Hoy, sobre aviso, ha de aprovechar mejor la guapeza de la hija de Val d'Or.

Lapulina, tercera aquel día, disputó después el clásico Suipacha, sobre mil metros, donde batió al galope á Juventa y Polilla; hoy puede también con justos títulos aspirar al premio; es veloz y puede sacarse mucho partido de ella.

Chiste, el hijo de Sargento, puede muy bien volver por sus laureles; es animal de buenas condiciones; no lo creemos un crack, como algunos se imaginan; pero, sí un animalito de provecho; hay que verlo como se desempeña en la milla.

La pareja de Villanueva, está bien colocada y nada nos sorprendería su triunfo, tanto Alumine como Six Pence, son potrillos que han repetido con regularidad sus performances, y día á día van adelantando.

En resumen, vemos el clásico abierto á todas las pretensiones, y con seguridad que ha de ser una prueba de un final reñido.

Son candidatos de Mundo Argentino.

Primera carrera—11 de Noviembre.
2ª. „ —Basilea.
3ª. „ —Castor.
4ª. „ —Larrea.
5ª. „ —Etruria.
6ª. „ —Aspero.
7ª. „ —Moreno.

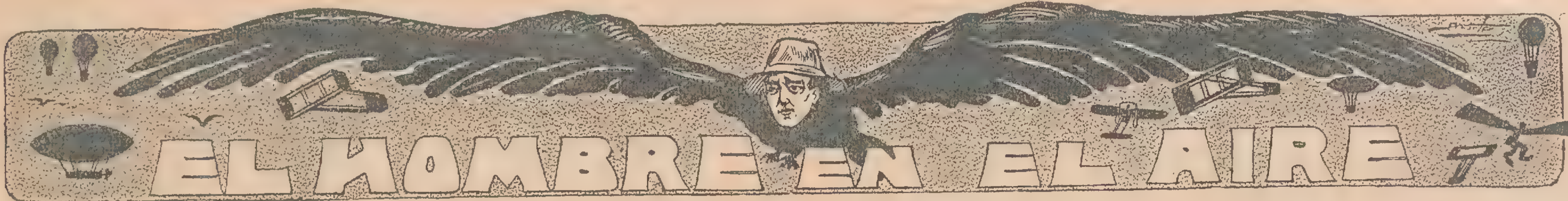
CUPÓN N.º 2.

Los jugadores cuyas figuras aparecen en este número son:

1.º ....
2.º ....
3.º ....
4.º ....

Firma ....

Domicilio ....



El raid Rosario-Buenos Aires

Conocidos son por nuestros lectores los diversos contratiempos y las curiosas alternativas porque ha pasado esta interesante prueba de aviación, organizada, primero, por el diario "La Nación", y vuelta luego á organizar — después del primer fracaso — por el Aéreo Club Argentino, sobre la base del premio ofrecido por aquel diario.

En el primer período, por decirlo así, de este raid, fueron varios los aviadores que se propusieron disputarse el premio; pero, como hemos dicho, diversidad de circunstancias desfavorables fueron causa de que hubiera que abandonar la prueba sin llegar al fin perseguido.

Ahora, en este segundo período, y cuando ya la opinión pública desconfiaba de la realización del raid anunciado, el intrépido aviador Cattáneo — único que se ha atrevido á la prueba — parece que se ha propuesto demostrar que no en vano el pueblo bonaerense lo había consagrado antes de ahora un experto y valiente pájaro volador.

En efecto, el día 21 del que rige, Cattáneo partió del Rosario, con el temerario propósito de llegar á Buenos Aires sin hacer estaciones intermediarias. A causa del intenso frío que reinaba ese día, y que estuvo á punto de producir una congestación de todo el cuerpo del bizarro aviador, no pudo éste realizar en todo su programa, pues, hubo de descender en Baradero, después de cubrir 158 kilómetros á una velocidad media de 90 por hora.

La llegada de Cattáneo á Baradero y la felicidad de su aterrage, atrajeron á gran número de personas deseosas de exteriorizar sus entusiasmos por la notable hazaña del simpático piloto. Este, fué efusivamente felicitado y aclamado por el público.

Contra sus deseos, y en vista de la proximidad de la noche, el aviador se vió obligado á diferir la reanudación de su magnífico vuelo para la mañana del siguiente día, y así lo comunicó por telegrama á esta capital.

Las circunstancias, empero, no fueron tan favorables en esta segunda etapa, pues, el aviador, á causa del mal tiempo, sólo pudo cubrir un pequeña distancia.

No obstante el fuerte viento reinante, Cattáneo, firme en su propósito, partió de Baradero el día 22 á las 3 p. m., confiando en llegar á esta capital sin accidentes.

Después de sostener una lucha homérica, desesperada contra el viento, el aviador no tuvo otro remedio que descender en Zárate. Obstinado todavía en su propósito, volvió á emprender el vuelo, tras una breve detención, esperando llegar á Buenos Aires antes de la noche.

La noche, sin embargo, lo sorprendió en el camino y, perdido, imposibilitado de orientar su vuelo, el aviador descendió en Zelaya, fuera de la línea de viaje.

Es muy de lamentar que los nobles esfuerzos del arriesgado aviador se estrellaran así contra la fatalidad, obstaculizando su triunfo en esa ocasión.

En vista de este fracaso parcial, y mirando gallardamente por sus bien saneados fueros de experto piloto, Cattáneo resolvió, de motu proprio, anular lo hecho y reanudar el raid, retornando al Rosario, para intentar nuevamente realizar el viaje hasta Buenos Aires, en un solo vuelo.

Temerario propósito, que no pudo menos que provocar más de un gesto de excípticismo, pues, desde un principio se conceptuó, como decimos, una verdadera temerosidad ese propósito.

El valiente aviador nos ha probado, sin embargo, que su noble empeño obedecía á una infalible inspiración. Su hazaña se ha realizado y, en el momento, el nombre de Bartolomé Cattáneo, tiene un título más — esta vez insospechable — á la admiración del pueblo argentino.

El domingo último, en efecto, el aviador reanudó el raid, con todo éxito, partiendo del Rosario y llegando á esta metrópoli en un solo vuelo.

El inmenso público que lo esperaba en la Sportiva, demostró ruidosamente su entusiasmo, y así se ha visto recompensado el valiente aviador, de los contratiempos y disgustos sufridos anteriormente.

Mundo Argentino, á su vez, saluda cariñosamente al intrépido volador.

El Concurso N.° 2 de Mundo Argentino

Actualmente se está efectuando la revisión de la enorme cantidad de cupones recibidos, correspondientes al concurso No. 1 de football, cuyo resultado será publicado en nuestro próximo número.

Mientras tanto, Mundo Argentino tiene el gusto de presentar á sus favorecedores, en la página Sports, otros cuatro jugadores, todos conocidos, pertenecientes á clubs de Primera División.—¿Quiénes son? ¿A qué club pertenecen?

Resumen de la semana

Puesta en tela de juicio la cuestión de los peligros que entraña la aviación, la opinión pública europea se agita actualmente en la discusión del pro y el contra de ese asunto. Ultimamente un reputado literato francés publicó un artículo en que demuestra que de los centenares de pilotos de aviación que hay actualmente, solamente 38 son capaces de manejar un aeroplano sin probabilidades de accidentes.

—El día 19 fué batido el record de altura en dirigible. El globo Adjutant Vincent, ascendió á 6.228 pies.

—Según las últimas noticias, el estado del aviador Frey—que, como se sabe, sufrió una caída al intentar la última etapa del raid París-Roma-Turín—, ha entrado en un franco período de mayoría.

—El Vaticano ha declarado pecado mortal al sport aéreo, y dice que negará las exequias á los aviadores que mueran por imprudencia.

—El capitán italiano Ponzio, acaba de realizar una notable excursión en un dirigible construído por él mismo. Salió de Campalto y descendió en Ariano, después de haber recorrido toda la región del Friulí.

—En la pasada semana, continuó con todo éxito el circuito de aviación en Turín.

—Con gran pompa realizóse, en París, el sepelio de los aviadores Princepeau, Lemartin y Londron, muertos en la primera etapa del circuito europeo.

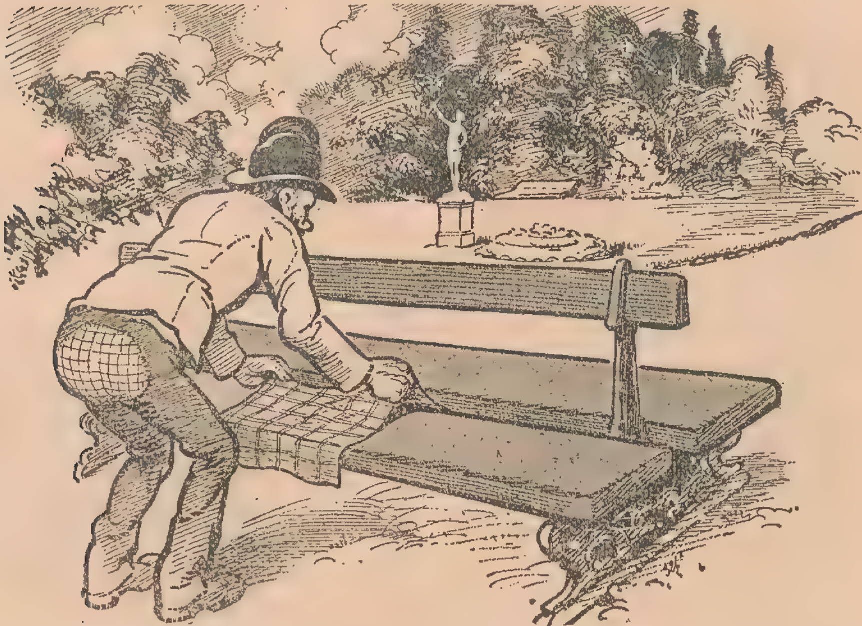
—El gobierno de Francia se preocupa actualmente de reglamentar los concursos de aviación de manera que evite en lo posible los accidentes fatales.



Una precaución que se va haciendo necesaria.



PRECAUCION



—¡Cualquiera se fía de los banquitos estos!...

BASTANTE DESAGRADABLE



El papá. — ¿Y qué desea, señor?
El joven (nervioso). — Pues... yo venía... á decirle que amo á su hija.
El papá. — Bueno, no me venga á embromar con sus penas..., bastante tengo con las mías.

⚘⚘⚘

EQUIVOCACION



El perro. — ¡Malhayan las cortas de vista! He aquí una que me ha confundido con el trapo de limpiar los vidrios.

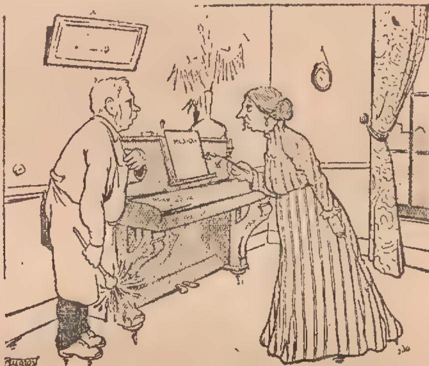
⚘⚘⚘

UNA INDIRECTA



—Decime, Federico mío, si tuvieras que ganar cincuenta centavos por día, ¿cómo harías?

LOS NUEVOS SIRVIENTES



—Por lo que veo, Vd. no ha sacudido hoy el polvo del piano.
—Sí, señora, lo sacudí; el que probablemente no lo habrá sacudido será el mucamo que Vd. echó ayer.

⚘⚘⚘

COSAS DE AVESTRUCES



—¡Esto es una macana! Ya me he tragado como diez cajas de esa pasta para los dientes, y todavía no me ha salido ni uno solo.

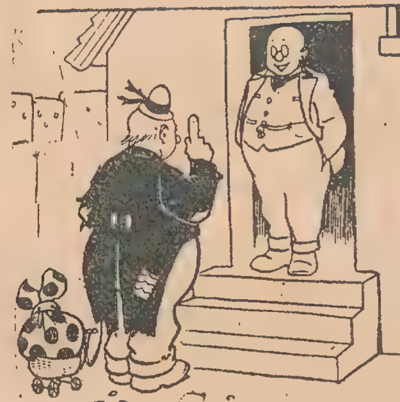
⚘⚘⚘

UN ERROR



El señor distraído y corto de vista. — ¡Hola! ¡hola! Este teléfono debe andar mal. Hace media hora que llamo y no me contestan!...

RUMOR FALSO



El vagabundo. — He caminado sesenta leguas, señor, para comprobar si es cierto lo que dicen que ayuda á los menesterosos.
—¡Ah! ¿Y piensa volverse en seguida?
El vagabundo. — Sí, señor.
—Pues entonces, haga el favor de declarar falso el rumor.

⚘⚘⚘



Vea, señor, ¿quiére socorrer á un pobre infortunado? ¿ó prefiere que le suelte el perro?

⚘⚘⚘

SU CONTESTACION

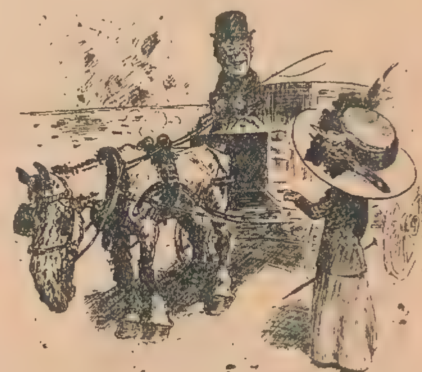
—¿De veras me quieres?
Por toda respuesta, la joven moderna entornó los ojos y dijo:
—¿Si te quiero? Te quiero, psicológica, sociológica y económicamente. Desde el punto de vista psicológico, pienso que nuestros caracteres son tan diferentes, como para poder formar un área, articulada, de conciencia combinada. Sociológicamente, nuestras envolturas individuales presentan los suficientes contrastes como para formar una base perfecta á nuestra unión. Económicamente estoy segura de que podremos, en el estado de nuestros asuntos, el verdadero balance financial, para producir el resultado científico de todo negocio bien dirigido. ¿Y tú cómo me amas?
—Yo, contestó él, te amo, querida niña, tanto como si supieras el significado de lo que estás diciendo.

DEDUCCION LOGICA



El director de la revista. — Y dígame señor, ha leído á alguno antes que á mí, sus versos.
—Sí señor.
—Ya me lo supuse cuando vi el estado de su ojo.

⚘⚘⚘



—¡Hombre cruel! ¿No ve que su caballo está medio muerto de cansancio?
—No está tan muerto como el pájaro de su sombrero... ¡De ese sí debía darle lástima!...



EL HOGAR Y LA MUJER



ENCAJE DE ITALIA

Un precioso trío

La ilustración que publicamos representa una colección de cuellos y puños. En su sola presentación demuestra el primor con que han sido ejecutados. Tanto el cuello como los puños pueden



adaptarse á piezas separadas, armonizando admirablemente con paños de color, rosa, azul ó violeta. Estos trabajos han sido hechos en Italia, donde el encaje constituye una especialidad por así decirlo, del país.

Respondiendo á una consulta

Sin verte, te imagino,
Y sé que eres así como te veo,
Pues no pueden fallar, en lo divino,
Las mágicas visiones del deseo.

(UN POETA ANÓNIMO)

Una gentil incógnita—que gentil ha de ser toda vez que tiene la suprema coquetería de ocultar el rostro para mostrar un pedacito del alma—sé ha dirigido al redactor de esta sección en demanda de un consejo, ó mejor dicho, de dos consejos que resuelvan dos pequeños conflictos femeninos.

Para ello nos honra con el amable mohín de una espiritual esquelita; pero, egoístas como cualquiera en este caso, dicho se está que nos guardamos la esquela—y el incógnito que en ella se nos pide—, y sólo vamos á tomar en cuenta las dos preguntas que ella informa:

¿Hay algún medio—no visible para ojos extraños—de extirpar el vello de la cara?

¿Cómo se puede evitar el ponerse de color de grana cuando una menos lo desea?

Tales las preguntas, capaces por cierto de ponernos en berlina, si no fuera que, en el hecho de aconsejarse de nosotros, se nos exime de toda cortedad.

Contestamos, pues:

Procedimiento eficaz para extirpar el vello no sabemos que exista ninguno que no entrañe mayores peligros que ventajas. Lo indicado en esos casos es la aplicación del agua oxigenada. Esta no destruye el vello, pero tiene la propiedad de descolorarlo hasta hacerlo casi invisible.

Esto, en cuanto á la primera parte de la consulta. En lo que respecta á la segunda, la verdad, la cosa tiene ya más bemoles...

Vamos por partes: Si nuestra bella incógnita se refiere en su pregunta al acto puramente orgánico de ponerse colorada, sea ello por sofocación, agitación, etc., el remedio es sencillo: El ejercicio moderado (nada de deportes), la marcha á pie, sin precipitación, la holgura en las ropas y el calzado, etc., pueden contribuir de manera eficaz á corregir ese defecto, si tal puede llamarse.

Ahora, si la intención de la consulta tiene una trascendencia moral; esto es, si eso de ponerse colorada se refiere al arrebato natural del rubor, de la vergüenza, tan general en la mujer, nuestra respuesta no puede limitarse á la materialidad de esas indicaciones...

Pero, ¡por Dios, señorita! nos pone usted en un aprieto. ¿Qué quiere usted que un hombre comedido y galante le recete... contra el rubor?

Siendo joven y bonita, sería necesario dejar de ser mujer para evitar los adorables sobresaltos, las cándidas sorpresas, las inocentes revelaciones de la vida que pueden causar rubor en una niña.

Si es usted vieja y conocedora de la vida, deje usted que el rubor abogue por las íntimas virtudes que abroquelan su alma contra el mundo traidor.

¿Teme usted que la llamen tonta, que le afeen su timidez porque ven en sus mejillas las rosas del pudor? Sólo quien no sea digno de sentirlo será capaz de criticarlo.

Y una cosa nos admira, señorita—y esto abona en favor de usted más que el rubor mismo: En una época en que no sería cosa del otro mundo pedir recetas para... poder ruborizarse, todavía existen seres ingenuos que "tienen vergüenza de tener vergüenza"...

¿Queda usted complacida? Así lo esperamos.

COMPASIÓN ?...



—¿Has matado un gorrión? ¡Malo! ¿No sabes que Dios castiga á quien da muerte á los pobres pajaritos?...

LA EDUCACION EN EL HOGAR

¿Nos cuidamos más de la salud moral de nuestros hijos que de su salud física? Es dudoso. Y, sin embargo, es evidente que aquélla reclama, y muy pronto, la misma vigilancia y los mismos cuidados.

El niño, cualquiera que sea su herencia, está formado desde su nacimiento por el medio donde se desarrolla, sufriendo tanto más fatalmente su influencia, cuanto es más maleable y conserva más fielmente las impresiones que recibe. A su alrededor todo es nuevo, "todo es milagro", así como todo es ardid y todo es peligro; y, sin embargo, en este caos de sensaciones fugitivas le vemos en poco tiempo reconocerse y orientarse. El número de movimientos, gestos y palabras que aprende en sus primeros años llega á ser tan considerable, que su cerebro desafía á los aparatos registradores más maravillosos. Ninguna de estas impresiones registradas puede ser considerada indiferente.

Pero si aprende muy pronto, imita con mayor rapidez todavía. Su primera sonrisa, sus primeras palabras, sus primeros juegos no son sino imitaciones, automáticas en un principio, conscientes después, luego reflexionadas, y á veces tan asombrosamente parecidas, que hacen de él un mimo incomparable. ¿Y á quién imita preferentemente cuando su sensibilidad se ha despertado y con ella su razón? A las personas que le rodean, y entre todas á aquellas que más ama y cuya superioridad le impresiona. "Un niño—observa Malebranche—habla y hace los mismos gestos que su padre; una niña, igualmente, se viste como su madre, anda como ella, se expresa como ella. Si la madre tartamudea, la hija también; si aquella tiene algún movimiento de cabeza irregular, la hija lo adquiere. En fin, los niños imitan á los padres en todo, hasta en sus defectos y en sus visajes, lo mismo que en sus errores y en sus vicios." Por otra parte, no se limitan á esto sus imitaciones: imitan á todas las personas de las cuales se les habla, á todos los héroes cuya historia les han contado.

El niño es, pues, reflejo de su medio; bueno, si el medio es bueno; malo, si el medio lo es; y lo grave es que las buenas cualidades y los defectos que entonces adquiere no desaparecen nunca por entero: dejan una huella indeleble. El niño que hemos sido sobreviene siempre en nosotros de cierto modo en la edad madura. De él hemos conservado ciertas maneras de pensar, ciertos matices de sentimiento y hasta ciertos modos de obrar, de los cuales nosotros mismos nos sorprendemos cuando la reflexión nos los revela.

Los padres deberían, pues, cuidar sin tardanza de que la atmósfera moral de este primer medio donde sus hijos van á crecer, sea tan sana como su atmósfera física, y de que en él no encuentren sino ejemplos y lecciones útiles de retener.

ABSURDOS

La mujer es un animal de sangre fría.

—

Toda mujer nace ángel... ¡También lo fué el demonio!...

—

La mujer es la menos molesta de las enfermedades.

—

Muchas mujeres, para mentir, suelen ponerse una flor entre los labios. Lo mismo hacen la religión y el arte: mienten en nombre de Dios y la belleza.

—

No digas mujer; di dolor.

—

¿Hay alguna mujer fea? ¡Tremenda duda!...

—

LO QUE HACE LA COSTUMBRE



La señora. — Mi marido me dijo que usted estuvo con él, anoche, hasta muy tarde; ¿qué le dijo su señora?

El. — Francamente, no sé. Lo único que recuerdo es que me desperté tres veces y aún seguía hablando.





3.er Concurso de Mundo Argentino

Cumpliendo la promesa que hicimos en la edición anterior, damos hoy principio á la publicación de las composiciones premiadas en el 3er. Concurso Infantil de Mundo Argentino.

Como los diez premios establecidos no se diferencian en categoría, la publicación se hará á capricho.

Empezamos, pues.

Amo á Sarmiento, porque él amó á nosotros los niños.

Dora M. Kelly.

Estación Cucha-Cucha.

⁂

¿Por qué ama Vd. á Sarmiento?

Porque amo el saber.

Carlos Mariscotti.

s|c Bogotá 3836, Floresta.

⁂

Yo amo á Sarmiento porque fué quien fundó la primera escuela en la Argentina.

Emilia Saraceno.

Humberto I No. 2208.

⁂

¿Por qué ama Vd. á Sarmiento?

¡Domingo Faustino Sarmiento! ¿Cómo no amarlo, si por él sé escribir su nombre y hacer conocer el mío?

Manuelita Vila.

Thorne 445, Flores.

⁂

Amo á Sarmiento porque es el argentino que se destaca con relieves más acentuados en la historia de mi Patria, por su inmensa, benéfica y trascendental labor, coronada por ese monumento imperecedero, llamado Escuelas Públicas, de las que, á manera de aurora que anima esplendoroso día, brota á raudales la luz de la inteligencia que ha de hacer de la República Argentina, á través de las edades, el astro de primera magnitud que congregue á la humanidad redimida de la ignorancia y la esclavitud.

Dalmiro Corti.

14 años. 3er. año del Colegio Nacional.
La Plata, mayo 29 de 1911.
s|c. Calle 58 No. 312.

EL PRIMER JORNAL

Totó era un niñito feliz. Nació y vivió diez años al lado de sus padres, en la tranquila existencia de los hijitos de obrero bien pagado. Iba á la escuela con sus delantalitos muy limpios, zapatos gruesos y buenos, de duración y eco-



nómicos, y su ropita, aunque remendada, era caliente en invierno y muy cómoda en el verano. La cestita de la merienda surtida por la mamá del golosito, contenía naranjas ó manzanas, pan con miel y manteca, huevos duros, una botellita de leche y algún bollo de pan dulce.

Rico, riquísimo todo esto. Totó lo saboreaba gozoso y á veces compartía algo con algún compañerito más pobre que él.

Dios, que no hace las desgracias, pero que las consiente para fines de su alta sabiduría, decretó terminar la dicha del buen Totó.

Murió su padre. La madre buscó en vano trabajo, vendió hasta la camisita del niño, su ropa mejor y, vestida de negro como las madres tristes, se encaminó un día con su hijo de la mano á la administración de un diario para ofrecerlo como vendedor de él. La idea había sido de Totó, meditada en noches de oír llorar á su madre; cosa que hace á los niñitos buenos, muy abnegados é inteligentes y contando con sus piernecitas ágiles, su voz vibrante y su animoso corazon, fué ese día que os cuento, al diario.

Había acertado: diéronle ocupación. Llevar la venta lejos, á una avenida difícil de cruzar por el tráfico agitadísimo de carros, coches, bicicletas, automóviles, tranvías, etc. El no era muy conocedor del sitio, pero su madre convino en ir á dejarlo y traerlo, hasta que la suerte resolviera otro destino para ambos.

¡Pobre Totó! Su voz argentina y cariñosa parecía decir al paseante: "¡Cómpreme el diario, es el pan de mi madre y el mío! ¡Ampáreme, soy niño; pero cuando llegue á hombre, amaré á los que me ayuden!"

Y cada vez más afanoso el grito, más insinuante la actitud, con las rosas de sus mejillas inflamadas, la gorrita al viento y el enlutado delantito ondeando como bandera de compasión y de orfandad.

Allí... al frente, hay un señor que llama. ¡La primera venta!... Cruza rápido la avenida: ¡fatal momento! Totó tropieza al darse vuelta; cae impelido por un cochero brusco y descuidado, y su cabecita, al caer, retumba como ronco trueno de sombrío cielo, cuando los querubines de él lloran por el dolor de un niño. Hácese la confusión, recogen al desgraciadito que regara con su sangre de héroe los diarios que tantos caudales defienden. Llévanlo al hospital, avisan á su madre. Desgarrada, corre á él. Al entrar, dícenle: ¡número cinco! Era la camita de su nene. Se precipita á ella, con el ¡ay! contenido para no asustarlo, muriendo casi, y besa todo entero el cuerpo idolatrado, manchándose con su sangre. Deshace con la boca las quedejas de rizos pegados á la frente dolorida. Interrógale con los ojos. Totó inerte, con la mirada inmensa de la fiebre, no comprendía, pero aquellas palabras consiguieron detener aún su muerte.

¡Sí! ¡sí! Totó la conocía. La amaba. Decíanlo los divinos ojos cándidos y amorosos. Sonrió la boquita de granada pálida, mimosa y dolorida... ¡Mamacita!... Y mostrando el puñito rígido, volcó sobre el seno materno una moneda... ¡El primer jornal!

Buenos Aires

M. de Alba.

Colaboración infantil

En vista del gran número de colaboraciones infantiles que hemos recibidos últimamente, y en el deseo de estimular á nuestros amables lectorcitos, «Mundo Argentino» ha resuelto, desde la fecha, publicar esas colaboraciones sin quitarles punto ni coma, esto es, tal cual las conciben sus autores.

De este modo los pequeños autores podrán establecer comparaciones y, como consecuencia, valorar sus fuerzas para lanzarse á la lucha.

Creemos que es el medio más acertado, y más en armonía con la índole de esta sección, para conseguir que los colaboradores se perfeccionen en el arte de escribir.

Señor director de Mundo Argentino:

Acá le mando este humilde trabajito para que lo publique en su distinguida revista infantil.

Composición — Tema — Un paseo á Palermo.

El domingo pasado é ido á Palermo.

Lo primero que he visto fueron los osos blancos y pardos.

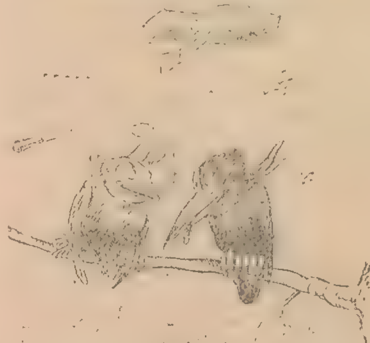
Después ví á los monitos que estaban jugando á los cobres, saltaban los tejados, y se corrían uno á otro.

Caminando encontré la Gran Rueda. Pagué veinte centavos y desde allí ví el panorama de la ciudad.

Después ví la girafa, los patos y la foca.

Cuando fuí á ver los avestruces ví á

BUENA LÓGICA



El gorrión atorrante. — Querido, si ese aeroplano come con relación al tamaño de su cuerpo, yo bien me conformaría con las migajas de sus raciones.

un hombre que tenía su mujer y tres hijos.

Se conocía que la mujer, había venido recién de Italia.

El marido le decía á su mujer: cuesto é lu pacarito veztruzzo, que manya lo ferro, y li fa dintro como si fose un pezzo de chicolata.

El marido al llegar al elefante le dijo á su mujer: e... e... e..., cuesta es la papa grosa, vedi como pare un sonatore di trompa.

Ellos tomaron un camino y yó tomé otro.

¡Qué lindo era ver sentados los niños en los camellos!

Los que iban á caballo iban acompañados de un muchacho para que no pudiera pasar alguna cosa.

Al regresar á casa, encontré el pabellón de las galletitas Bagley.

Ese día lo pasé muy divertido en compañía de mis amigos.

Nicolás Furgiucle.
12 años de edad.

Escuela "Carlos Pellegrini", 5to. grado A. — Bogotá 2891 (Flores).

DIFICULTAD



La girafa. — Quiero que el cuello me llegue hasta la barba.

Macaquinez. — Sí..., ¡digo!..., no sé... si me alcanzará el género...

EN LA BOCA DEL TIGRE

(Conclusión.—Véase el No. anterior)

Luego, lentamente, calmándose poco á poco el espasmo, continuó con una sonrisa amarga:

—¡Qué loco fuí creyendo que si los cuervos habían podido sustraerse con la huida á la furia del enemigo, yo podía conseguirlo también del propio modo! ¡Ellos tenían alas!... Lo que sucedió inmediatamente después, ha permanecido siempre vago é indefinido en mi espíritu. Lo que recuerdo es haber oído un rugido horrible, lleno de cólera, muy cerca de mí; que me volví empuñando el fusil... un gruñido; otro rugido espantoso y una masa amarilla que salta y se arroja sobre mí. Los oídos me zumbaban de modo horrible, cuando fuí á caer diez pasos más allá, dando violentamente con la cabeza en el suelo. Después, ya no tuve conciencia de nada...

Al recobrar el sentido parecíame volver de un sueño, mejor dicho, de una pesadilla. Experimentaba la sensación de un agudo dolor en el muslo y sentía en mi cabeza un incesante y precipitado zumbido; á estos sufrimientos se unieron los que experimenté en las manos y en los pies, como de mordiscos y arañazos producidos por dientes aguzados y aceradas garras, y además de todo esto, me parecía que caía, caía y caía desde una gran altura sin tocar en el suelo.



...una masa amarilla que salta y se arroja sobre mí

Gradualmente fuí volviendo en mí. Abrí los ojos. Y entonces, al recobrar mis facultades, ví algo extraño, inexplicable.

Tenía la cara casi al ras del suelo y este me parecía que se deslizaba por debajo de mí con terrible rapidez. Levanté un poco la cabeza. Una enorme masa, listada con rayas negras y amarillas y montada sobre patas que se movían con la rapidez de una huida, se agitaba á un paso de mí y detrás de ella, una larga cola se erguía en el aire. En aquel momento mis pies y mis manos, se desgarraron entre piedras y espinas. Me percaté que era arrastrado sin que me fuera posible oponer ninguna resistencia.

Entonces lo comprendí todo. *Estaba en las mandíbulas de un tigre.*

II.

La fiera me había cogido por una pierna y me arrastraba sobre el suelo, reteniéndome entre sus dientes con la misma facilidad que un gato tiene á un ratón.

Mi situación era tan espantosa que al darme cuenta de ella me desmayé de terror. Sí, hermanos. Cualquier hombre, aun el más valiente, aun el más fuerte, habría sufrido el mismo espanto que yo, viéndose de tal modo en poder de un tigre y como yo, habría perdido el conocimiento. Y esto fué lo que me salvó, pues si yo hubiera lanzado un grito, una queja, un suspiro, me hubiese hecho traición á mí mismo. El tigre me creía muerto y juzgaba inútil destrozarme.

¿Cuánto tiempo permanecí así? No puedo decirlo. Tengo una vaga idea de haber sido arrojado pesadamente de golpe contra el suelo y debí quedar inmóvil como una masa durante bastante tiempo. El primer indicio que tuve de mi vuelta á la vida, fué una acentuación de los agudos dolores de todos mis miembros La cabeza parecía que se me iba á abrir; el incesante zumbido, más fuerte aún que antes, me destrozaba el tímpano. Una horrible é intolerable punzada me atravesaba el muslo y la ingle al mismo tiempo. Creí volverme loco. ¡Ah, amigos míos! Sólo de pensar ahora en aquellos horribles sufrimientos, mis quijadas se unen y aprietan como un torno... Pronto me dí cuenta de todo. El tigre me había hincado sus dientes tan profundamente en las carnes, que me parecía imposible poder desprenderme de ellos.

Sin embargo pude cerciorarme que estaba echado en una cavidad del terreno que tenía pequeños montículos de arena alrededor. Y apenas había hecho esta rápida observación, cuando me distrajo de ella un lijero resoplido, un soplo fatigoso que hirió mis oídos. No osé moverme ni abrir los ojos siquiera. Permanecí inerte, como muerto, conteniendo la respiración por miedo á que mi pecho, al levantarse, excitara las sospechas del monstruo.

Sabía que el tigre estaba muy cerca de mí, pero ¿dónde? ¿Estaba allí encima, vigilándome, expiándome, esperando y conservándome bajo su pata como hace el gato con el ratón? Los dolores que laceraban mi cuerpo eran tales y debilitaban de modo tan progresivo mis fuerzas, que me sentía morir. Luego, gradualmente, lo mismo que si estuviera soñando, una duda sobrecogió mi ánimo. ¿Por qué no me había devorado ya el tigre? Un largo espacio de tiempo, muchas horas tal vez, debían haber transcurrido desde el momento que fuí sorprendido. Pero entonces, ¿por qué tardaba tanto la fiera en satisfacer su hambre y su sed de sangre tan naturales en ella?

Me puse á reflexionar—que era todo lo que podía hacer—pero mis reflexiones no podían conducirme á una explicación. Era más bien la angustiosa perplejidad del que se siente morir y calcula los medios supremos de salvar la vida. En aquel instante, toda mi experiencia del pasado y todos mis conocimientos sobre la vida del bosque, se reconcentraban únicamente en mi pensamiento.

Poco á poco, de deducción en deducción, saqué una conclusión. El tigre se había atiborrado de carne de búfalo; había descendido hasta el arroyo para beber agua, y esto fué en el momento en que los cuervos me hicieron creer que había desaparecido el peligro. Luego había vuelto, me había visto, había saltado sobre mí y me había arrastrado, pero como estaba ahíto, no sentiría nuevas ganas de comer hasta la puesta del sol. Podía esperar, puesto que me creía muerto. Tuve una inspiración. Conocía bien las costumbres de aquellos feroces animales. Tal vez me quedaba una probabilidad de salvación.

Poniendo el alma entera en la acuidad de mi oído, escuché. Con los nervios en tensión, escuché más. Oí otro resoplido... Y un ruido ligero como el movimiento de un fuelle, subía y bajaba alternativamente. Conté los latidos de mi corazón. Seis: tres, al subir, tres al bajar.

El tigre dormía.

Pero ¿dónde? No osaba levantarme porque los animales de la selva tienen el sueño muy ligero y la caída de una hoja los despierta sobresaltados. No podía hacer otra cosa sino escuchar más atentamente. Poco á poco me fuí acostumbrando á la regularidad del ruido. Me pareció que partía de cerca de mis pies. Yo estaba echado, mejor dicho, tirado, sobre el lado izquierdo, con los brazos sobre la cabeza y las piernas plegadas, esto es, en la posición en que el monstruo había soltado la presa. Dirigí la vista hacia mis pies, pero no oí nada. Entonces, lentamente, con infinita prudencia, volví la cabeza sin hacer más movimiento que estirar el cuello y tan poco, que hubiera seguido pareciendo muerto si la fiera se hubiese despertado bruscamente.

(Continúa en la pág. 22)

Album Musical de Mundo Argentino

GATO
BAILE CRIOLLO

A mi amigo JOSÉ ROJAS

A. CHAZARRETA

ALLEGRO ♩=188

PIANO *ff*

p Entrada al baile, con castañas. Vuelta redonda.

Mudanza

ó zapateo

1.ª 2.ª

Vuela con castaña para cambiar sitio.

1.ª 2.ª *Fine*

D. C. todo

Nota. — Al repetir la 2.ª vez, desde este O en vez de vuelta se termina el baile en el mismo sitio.

TEATRO

ODEON.—Está por terminar su temporada la compañía dramática española que trabaja en este teatro, la que irá á Chile para actuar en uno de los principales teatros de la capital de esa república.

Llenará el blanco dejado por esta compañía, la que dirige el actor italiano Ferruccio Garavaglia, el que llegó á esta capital junto con sus artistas el domingo próximo pasado y debutará brevemente con la obra de Butti, titulada "Lucifero".

OPERA.—El sábado de la semana pasada iniciaron su temporada los artistas de la gran compañía de ópera francesa que dirige el celebrado artista señor Alberto Carré.

Púsose en escena el cuento dramático en un acto, titulado "La reine Fiammette", del malogrado autor parisiense Catulle Mendes, la letra, y de Xavier Leroux, la partitura.

BUENOS AIRES.—El mismo día que se llevó á cabo en este coliseo el beneficio de la primera actriz señora Anita Ferri, estrenóse la comedia en tres actos, de los conocidos autores nacionales Quesada y Trejo, "La última noche".

La obra no despertó en el público ningún interés, pues está confeccionada malamente, habiendo hecho el público grandes manifestaciones de desagrado, sin contar los pocos que han aplaudido.

Es evidente, el público que acude al Buenos Aires está acostumbrado á las mejores producciones extranjeras, y autores como Trejo y Quesada no tienen capacidad suficiente para llenar las exigencias de las personas que van noche á noche á este teatro.

NUEVO.—Con gran éxito celebró su beneficio el actor Masi, elemento de gran valor con que cuenta la compañía de Sichel.

La obra elegida fué "Corali y Cía.", en la que Masi se desempeñó con toda comicidad, viéndose largamente aplaudido, premiando así el público la fina labor de ese artista.

VICTORIA.—Con gran éxito puso en escena, la compañía del actor Enrique Borrás, el famoso drama en tres actos de Leopoldo Cano, titulado "La pasionaria".

EL DOLOR DEL ROSAL.—Esta nueva comedia nos ofreció días pasados la compañía que actúa en el teatro Nacional de la calle Corrientes. Su autor es el doctor Alejandro Marcó, el cual ha tentado de ofrecer al público una obra de arte sano, pues su producción es sumamente fina, y, como la mayoría de las personas que acuden á nuestros teatros no dan mérito alguno á las obras de ese corte, el éxito alcanzado fué bastante escaso. No se trata tampoco de una comedia que hubiera podido ser ovacionada, puesto que su valor, como composición teatral, deja mucho que desear; pero ya por su literatura ó por el ambiente en que el autor hace actuar los personajes, es bastante meritoria, comparándola con los innumerables sainetes burdos que actualmente se representan en nuestros teatros.

"El dolor del rosal" es una pieza de muy poca teatralidad, pero admirablemente escrita, demostrando el señor Marcó que es un verdadero hombre de letras, pero de escasa aptitud para la composición de obras teatrales, pues su obra es en conjunto demasiado frívola, no pudiendo el espectador sacar, de parte de su asunto, ningún provecho. En cuanto á la caracterización de los personajes, el autor ha estudiado á éstos con acierto, delineándolos discretamente, sin que sufran ninguna vacilación en el transcurso de la comedio. Ha distribuido también las escenas ingeniosamente y los diálogos están llevados con elegancia, aunque hay algunos demasiado incoloros.

No es "El dolor del rosal" una comedia bien definida, pudiendo decirse que se trata solamente de un estudio literario bien hecho.

Fué interpretada con toda perfección, sobresaliendo las actrices Bozán, Vittone y los actores Rosich y Gómez.

La señora Blanca Podestá estuvo acertadísima en su papel de joven espiritual.

Tutti contenti ó El regreso feliz



Grato epílogo del famoso lío Parra-Serrador

A LA SALIDA DEL COLON



—¿No te parece, tía, que la orquesta tocaba demasiado fuerte y apagaba las voces?

—No; te he oído perfectamente durante toda la representación.

DE LA VIDA



Fallece en su palacio de Palermo el notable león Mago, víctima de la edad y de una indigestión.



El mismo día muere de hambre y de frío en la comisaría 6ª, un infeliz que horas antes había sido recogido en la calle por un agente.

LOS CAPITALES FRANCESES EMPLEADOS EN LA ARGENTINA

Francia no se ha limitado á enviar brazos á la Argentina: ha enviado también capitales ó los ha facilitado para la realización de empréstitos y la ejecución de obras públicas importantes.

Se calcula en 900 millones de francos el valor mínimo de los capitales franceses empleados en la Argentina.

LA POBLACION DEL ROSARIO

La ciudad del Rosario tiene actualmente 200.000 almas. 192.278 dió el último censo allí efectuado, y es lícito salvar la pequeña diferencia para redondear la cifra.

El censo del 19 de Octubre de 1906, arrojó 150.676 habitantes; es decir, que desde entonces el crecimiento de la población ha excedido de 10.000 habitantes por año.

LOS FRANCESES RADICADOS EN LA ARGENTINA

En Buenos Aires hay 32.000, en la ciudad del Rosario había 2.455 en Octubre de 1906; ahora excederán de 3.000. En La Plata hay unos 1.500; el resto está diseminado en todas las provincias y territorios, porque los franceses dan una proporción bastante alta de agricultores, y se connaturalizan fácilmente con las costumbres y la manera de ser del país, con la particularidad de que ansían menos que los italianos y los españoles el regreso á la patria.

"El español tiene ansia de trabajo, de libertad y saber — dijo el poeta gallego Curros Enríquez — y la fe ya no le basta y con la resignación no se come".

—

Los ilustres franceses que han visitado la Argentina son: entre otros, Augusto Cadret, el explorador Charcot, el arquitecto Bouvard, el literato Anatole France, el periodista Jules Haret y el estadista Clemenceau.

—

Las palabras inglesas "sport, match, récord, recordman, football, golf, cricket, etc.", han invadido la lengua castellana merced al influjo de los deportes en la vida moderna y se han hecho de uso común.

—

Herbert Spencer, en "Hechos y explicaciones", se duele de las exageraciones de la educación física en los ingleses, porque ve en ello un retorno á la barbarie.

EN LA BOCA DEL TIGRE

Lancé una rápida mirada. ¡Sí! Allí, á un paso escasamente de mis pies, estaba extendido sobre el flanco derecho y reposando la enorme cabeza entre sus patas recogidas. Era todo lo que distinguía. Temblé al pensamiento de llevar mi examen más lejos.

Volví á cerrar los ojos y á recobrar agotado las fuerzas de mi cuerpo, ya paralizado por el dolor. Tuve que bajar la cabeza para apoyarla en el brazo. Otro vistazo, antes de volver á cerrar los ojos



Lentamente, con infinita prudencia volví la cabeza

mi absoluta inmovilidad anterior, pensando... pensando.... y queriendo aprovechar los preciosos momentos que me quedaban. Si me hubiera arriesgado á levantarme de un salto y á huir, la fiera se habría despertado y con un solo salto hubiera recobrado su presa. Es verdad que había visto un árbol á tres pasos de mí, pero no había conseguido descubrir en él ninguna rama con la que hubiera podido ayudarme á trepar todo lo rápidamente que era preciso. No, no. Había que pensar otra cosa mejor y sobre la marcha, sin perder un segundo.

El esfuerzo que había hecho para tender el cuello en la disposición tan poco natural á que me veía obligado, había para recogerme en mí mismo de nuevo y pensar...

¿Qué? ¿Qué es eso que hay allí detrás del tronco del árbol? Al otro lado del tigre se balanceaba bien visible para mí, un trozo de tela gris, á cinco ó seis pies del suelo. ¿Qué era? Antes, hacía un momento, no la había visto; pero ahora sí la veía perfectamente. ¿Qué sería aquello?

Eché hacia atrás la cabeza, lentamente, con un movimiento imperceptible. Lancé una rápida mirada y tuve que ahogar un grito.

Allí, con los pies apoyados en una rama elevada en el tronco del árbol, á cinco metros del suelo y agarrado con las manos á otra rama un poco más alta todavía, había un hombre en pie. El pedazo de tela gris era su turbante desarrollado, cada uno de cuyos extremos estaba fuertemente atado á las ramas superior é inferior, y le servía de apoyo.

Reconocí en el hombre al conductor del rebaño de búfalos.

¿Cómo se las habría arreglado para subir á aquella altura?... Pero vamos por partes.

¿Me atrevería? Un salto desesperado podía ser mi salvación ó mi muerte. No, no; esperaré algo más todavía. El esfuerzo supremo no podía intentarlo estando echado en el suelo. Ya sabéis en la posición en que me hallaba, tirado en el suelo sobre el lado izquierdo de mi cuerpo, los brazos al aire y las piernas encogidas. A mis pies, á un paso no más de distancia, el tigre dormía. Y el árbol estaba á tres pasos de mi cabeza, esto es, en el sitio opuesto al que ocupaba el felino.

Si daba el salto, todo lo más que podría elevarme en el árbol antes de que la fiera se despertara y me alcanzara, sería un par de pies; á esta altura mi perdición era indudable, pues mi enemigo la salvaría fácilmente. Había que pensar y seguir otro plan más diestro, más rápido y menos ruidoso. ¡Cuántas palabras necesito para contaros todo esto; pero vosotros no sabéis lo que es el bosque!

Apretando los dientes con todas mis fuerzas para que no se me escapara ni la respiración, empecé á mover poco á poco las piernas, deteniéndome á cada instante y siempre temiendo que el ruido de la arena llegara á despertar al monstruo, cuyas articulaciones dieron de pronto un chasquido. Al oirlo, contuve hasta el pensamiento. Los miembros formidables de la bestia se estiraron sobre la arena y su sueño continuó.

Con toda lentitud, y en absoluto silencio fuí volviendo mis rodillas: luego acerqué el brazo izquierdo hasta tener la palma de la mano apoyada en el suelo, debajo de mi barba. Más tarde y siempre con los dientes terriblemente apretados, extendí el cuello cuanto pude: por fin, logré pasar la cabeza por encima del brazo; apoyar una rodilla en tierra; la otra; mis músculos todos hicieron una suave contracción; respiré con ansia y muy dulcemente, casi sin moverme, en una palabra, sin saber yo mismo como, me encontré de pie. Mis ojos espantados interrogaron la actitud del tigre, echado allí á mi lado.

No podía dar más que un paso: uno solo; el contacto de mis pies con el suelo, tenía que ser forzosamente más estruendoso que la caída de una hoja, que basta para despertar á los felinos. El segundo paso... ¡No! No había que dar dos pasos... ¡Y sin embargo yo contaba que eran precisos tres por lo menos! Sí, tres pasos había entre la vida y la muerte... muerte fatal, espantosa.

Tres pasos para asegurar mi salvación antes que el tigre se despertaba. Tres pasos para llegar sano y salvo al único refugio. El árbol era corpulento. Tendría dos pies de diámetro. Era la única probabilidad. ¡Dios mío, socórreme! ¡Dame fuerzas! ¡Presta ayuda á mis miembros agotados de fatiga y de dolores, á mis brazos entumecidos! ¡Ciega á mi enemigo; que no pueda ver nada durante dos segundos, ¡Oh Dios! ¡Te lo suplico!

Dí un salto. Un paso... dos... tres... Dios me había oído. Con aquel salto—uno solo, poderoso, desesperado—fuí á caer más allá del árbol y con otro movimiento de indefinible angustia, agarré el trozo de tela que colgaba de él.

—¡Cuidado, hermano!—me gritó el conductor del rebaño de búfalos.

Dando un bote furioso, acompañado de un grito de rabia, el tigre había llegado al mismo sitio que yo, y apoyando sus garras en el tronco del árbol, se debatía contra la arena que en forma de lluvia caía de mis pies sobre sus ojos. Paseó su mirada colérica en torno de sí, buscando por donde me había sustraído á su favor. No tardó en descubrirme. Los movimientos que hacía al trepar me hicieron traición. Había que elevarse, siete, ocho, nueve pies, ó morir.

—¡Cuidado, hermano!—volvió á gritarme el hombre—encoje las piernas que va á saltar.

El tigre saltó. Yo había elevado mis piernas todo cuanto pude y las plantas de mis pies se apoyaban en el árbol; con los brazos estaba suspendido del turbante. Se oyó un rugido formidable y una masa oscura pasó cerca de mí; luego

(Termina en la pág. 24)

ALMANAQUE

JUNIO

29 Jueves — San Pedro y San Pablo — Sale el sol á las 6.46, pónese á las 4.34.

30 Viernes — *Comm. de SanPablo.* — Sale el sol á las 6 46, pónese á las 4.34.

JULIO

1 Sábado — *San Teobaldo,* — Sale el sol á las 6.46, pónese á las 4.35.

2 Domingo — *San Martiriano.* — Sale el sol á las 6.45, pónese á las 4.35.

3 Lunes — *San Trifón.* — Sale el sol á las 6.45, pónese á las 4.36.

4 Martes — *San Laureano y Santa Berta.* Sale el sol á las 6.45, pónese á las 4.36.

5 Miércoles — *Santa Zoa.* — Sale el sol á las 6.45, pónese á las 4.37.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 18. — Clausúrase el concurso interprovincial de doma de potros realizado en la Sportiva.

—El Centre Catalá conmemora, con un banquete, el 25.° aniversario de su fundación.

LUNES, 19. — Por decreto del Ejecutivo nómbrase gobernador del Chaco al señor Anacarsis Lanús.

—El P. E. indulta á los presos Manuel Parabino y Carlos Machelef.

—Nómbrase defensor de pobres al doctor José A. Olmos.

—El jurado clasificador del concurso de doma de potros hace la adjudicación de los premios.

MARTES, 20. — Nómbrase gobernador de Los Andes al señor Brígido Zavaleta.

—Reúnese el Concejo Deliberante, tomándose en consideración diversos asuntos de interés.

MIERCOLES, 21. — —El aviador Cattáneo, con el propósito de realizar el raid Rosario-Buenos Aires, parte de aquella ciudad y llega á Baradero.

—El ministro de hacienda realiza una visita al puerto de La Plata con el fin de darse cuenta de sus condiciones.

—Nómbrase secretario privado del ministerio de obras públicas al doctor Rodolfo Fernández Guerrico.

JUEVES, 22. — Celébrase solemnemente en esta capital la coronación del rey Jorge V.

—El presidente de la república asiste al festival que se realiza en el crucero inglés "Glasgow" con motivo de la coronación del rey de Inglaterra.

VIERNES, 23. — El Concejo Deliberante sanciona el proyecto de ordenanza que dispone la apertura de la calle Tucumán entre Libertad y Talcahuano, á través de la plaza Lavalle.

—Parte para Ferrari el presidente de la república.

SABADO, 24. — El vecindario de Liniers realiza una fiesta con motivo de la inauguración del tranvía hasta aquel pueblo.

—La empresa del Anglo da principio á la construcción del subterráneo desde la plaza de Mayo hasta la del Once.

—Reanúdanse las comunicaciones normales en el telégrafo entre esta capital y el Uruguay.

LIBROS NUEVOS

Idealismos juveniles, recopilación de cuentos y artículos, por José Cantarell Dart.

—

Antología patriótica, por B. L. Peyret (J. Lajouane y Cía., editores). Colección de prosa y versos, para las escuelas, como contribución á la enseñanza nacional.

—

Las temporeras, por Claude Ferrère (Librería Mendesky é hijos). Novela extravagante vertida al castellano por García Rueda.

—

La pintura en Bélgica y Holanda (Librería de Mendesky é hijos). Escrito por Eugenio Fromentin, exterioriza sus emociones artísticas sobre los principales pintores de Bélgica y Holanda.

"NOSOTROS"

Interesante como siempre, es el último número de esta valiosa publicación literaria, que dirigen los señores Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti.

"Nosotros", es una revista de inmejorable mérito, merecedora del prestigio de que goza.

En este número aparecen trabajos de los señores Martiniano Leguizamón, J. A. Argerich, E. Talero, Barreda, Mas y Pí, Ojeda, Francisco Albasio y la hermosa comedia de Alfredo Duhau, últimamente estrenada, "Por cuatro garabatos".

LA NIÑEZ SUICIDA

Desde hace algunos años los suicidios son cada vez más frecuentes en Rusia. Véase la estadística de los suicidios ocurridos en San Petersburgo durante los últimos años:

De 1898 á 1900, se han registrado 1.235; en los años de la guerra y la revolución (1904 á 1906), 1.314; desde 1907 hasta 1909, ¡3.776!

Resulta, por consiguiente, que el número de suicidios se ha triplicado en los últimos años; los sociólogos tratan de averiguar las causas, pero esas causas permanecen hasta hoy en el más absoluto misterio.

Casi todos los suicidas son jóvenes cuyas edades varían entre once y diez y siete años; pero desde 1909 ha abierto la Estadística un nuevo capítulo: "suicidios de niños menores de diez años": y lo más terrible es que el tal capítulo registra ya 28 nombres: 18 niños y 10 niñas.

El caso, espantoso si los hay, se presta á muy tristes consideraciones: no las haremos sin embargo: ¿para qué hemos de entristecer inútilmente á los lectores?

UNA DUDA

Se nos ocurre la siguiente:

¿El hombre acabará por conquistar el aire, ó la conquista del aire acabará con el hombre?...

EL PRIMER HALLAZGO DE DIAMANTES EN AFRICA

En la pequeña ciudad de Hopetown, jugaban el año 1867 unos niños con un guijarro cuyo extraño brillo les llamó la atención. Se lo entregaron á un farmer que pasaba y que no tardó en reconocer que bajo el tosco exterior se ocultaba un verdadero diamante. A penas se supo la nueva del hallazgo, las gentes se pusieron á buscar en los alrededores. El resultado excedió á todas las expectaciones, pues en las llanuras de los ríos Oranje y Vaal parecían existir minas inagotables. Los que primero se presentaron para explotar el descubrimiento, fueron desde luego los ingleses; el gobierno inglés supo seguidamente encontrar razones para probar sus derechos — muy discutibles por cierto — sobre estos terrenos tan repentinamente subidos en valor. En nada de tiempo se formaron colonias y pronto creció de tal manera el número de los buscadores, que las probabilidades para el individuo iban cada día siendo menores.

UN COLMO



La casera airada. — Señor, he oído decir que usted dijo que yo tenía dos caras.

El pensionista.—¡Gran Dios!... ¡Con una sola es bastante!

NOTAS GRAFICAS

UNA GRAN OBRA DE PROGRESO

Inauguración del Canal 15



Presid. Sáenz Peña Gobernador Arias Dr. E. S. Pérez

El doctor E. S. Pérez, presidente de la Comisión de desagües del sur, pronunciando el discurso inaugural del canal 15, parte principal de la colosal obra que se está realizando en la provincia de Buenos Aires; acto que tuvo lugar el lunes de la semana anterior, con asistencia del presidente de la nación, el ministro de obras públicas, el gobernador y ministros de la provincia, legisladores, altos funcionarios, etc., y un público numeroso.

CONCIERTO COLLIN



Vista de la sala durante el concierto

En el salón del Operai Italiani tuvo lugar el anunciado concierto de los alumnos y alumnas del profesor Emilio Collín.

El hermoso programa se realizó con el brillante éxito que han tenido los anteriores.

Asistió al concierto numerosa concurrencia, que tributó entusiastas aplausos á los ejecutantes.

Nuestros Aliados



JOSÉ SÁNCHEZ
(a) El Turquito

FOOTBALLERS DE FAMA



W. C. MILLWARD, LUCIO BURGOS, H. N. GRANT
A. APRARIZ, A. PRANDONI, J. B. SHERIDAN.

NOTAS TEATRALES



TERESA MARIANI
Primera actriz



ORESTE CALABRESI
Primer actor

La compañía Mariani - Calabresi que debutará en la próxima quincena.

En la primera quincena del próximo mes debutará, en el teatro San Martín, la compañía dramática italiana que dirigen estos notables artistas.

La temporada que harán será corta, pero, á pesar de ello, promete ofrecer al público bonaerense numerosas obras no representadas aún en esta capital.

Cuenta la compañía Mariani-Calabresi con un elenco verdaderamente bueno, como también con un repertorio variado y extenso, pues lo constituyen las mejores obras del teatro italiano.

—

Complacidos publicamos el retrato de la joven y simpática actriz española Julia Delgado Garo, que forma parte de la compañía dramática que dirige el eminente actor Tallaví.

La actuación que ha tenido entre nosotros esta actriz nos la presenta como una de las buenas intérpretes del teatro español moderno.



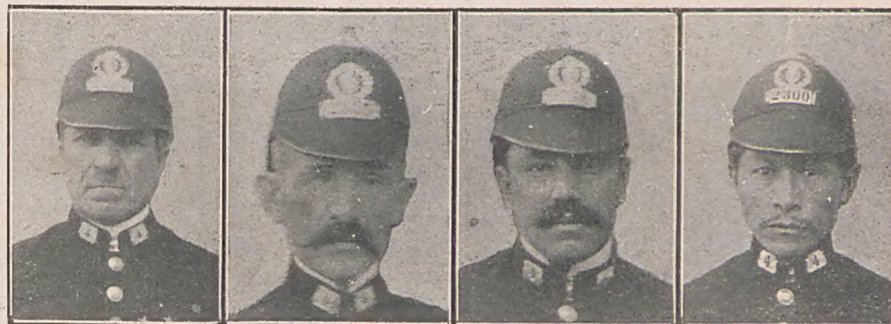
JULIA DELGADO - CARO
Actriz de la compañía Tallaví

RUGBY. — "PARTIDO AMISTOSO"



Reproducción fotográfica del cuadro original pintado por la conocida aficionada Sra. Esther Paunero de Cullen actualmente en poder del Club A. de San Isidro

Galería Policial de la Capital



FEDERICO PATRACHIO con 22 años de servicio — FRANCISCO POLA con 21 años de servicio — CARLOS SANTANDRA con 17 años de servicio — JUAN RODAS con 17 años de servicio

EN LA BOCA DEL TIGRE

sentí desgarrarse atrozmente mis carnes; la garra de la fiera me había alcanzado y me había hecho profunda herida desde la ingle hasta el tobillo.

Sentí un choque debajo de mí; era el cuerpo del tigre que volvía á caer después del formidable salto. Impulsado por



Sentí desgarrarse atrozmente mis carnes

el terror, me izé más y más; otro esfuerzo y héme ya en la rama salvadora. El aire vibró multiplicando los ecos de un nuevo y más furioso grito de rabia lanzado por la fiera. Yo, mientras tanto, me hallaba suspendido de la rama por los brazos y me balanceaba en el aire á diez ó doce pies del suelo hasta que una mano vigorosa me cogió sólidamente la muñeca. ¡Estaba en salvo después de haber estado á menos de un dedo de la muerte! Una vez aún, mis pies tropezaron con la cabeza del monstruo, á favor de un último y más vigoroso salto de éste. Dos pies que hubiera estado más abajo y me engancha con sus formidables mandíbulas arrancándome del árbol.

—¡Cógeme que pierdo el sentido!

Esto fué todo lo que pude decir. Me parecía que todo daba vueltas en torno mío y que una niebla espesa me envolvía.

Y no obedecía solamente al sobrehumano esfuerzo que había hecho ni á la desesperación de mi terror; era por la sangre que corría á borbotones de mi herida. La garra del horrible animal me había abierto la pierna dejando en ella un surco rojo, profundo, sangriento. Mi compañero lió su turbante á mi pierna como pudo, para contener la hemorragia, y me ató fuerte y sólidamente á la rama en que me había sentado.

¿Y el tigre, qué hacía mientras tanto? Lo que está en su natural de animal feroz; escarbar furiosamente la tierra, alrededor del árbol, con sus aguzadas garras; levantarse sobre sus patas traseras rugiendo coléricamente; mirar hacia el sitio que ocupaba su presa con horribles destellos de furor en sus ojos sanguinolentos; tratar de llegar en sus saltos á donde yo estaba, y finalmente agazaparse al pie del árbol y lamer ansiosamente la sangre que había corrido á mares de mi herida y volver á mirar hacia arriba como pidiendo más para saciar su furor. ¿No habéis oído hablar nunca, hermanos míos, de estos insaciables devoradores de carne humana? Cuando la han gustado una vez son capaces de poner sitio á una aldea durante meses y meses. Fácilmente comprenderéis cuáles serían nuestros terrores y nuestras angustias viendo que el feroz monstruo permanecía allí hambriento y sediento de nuestra carne y nuestra sangre.

—Valor, hermano,—me dijo mi compañero, cuya voz, casi no oía en medio de mi desmayo. Vienen en nuestro auxilio. Ya no pueden tardar.

—¿Quién? ¿Dónde? ¿Cómo?—murmuré. ¿Quién sabe que estamos en peligro?

—¿Quién? Los búfalos. Ya hace mucho tiempo que deben haber llegado al pueblo donde su vuelta habrá dado la voz de alarma haciendo suponer cuál ha sido mi suerte y la de la hembra que falta. Seguirán las huellas que el ganado ha ido dejando en su huida y darán con nosotros.

Era una esperanza aunque bien débil. El pueblo estaba á unos doce kilómetros de allí; el sol, aún tardaría en trasponer el horizonte. Había tiempo; esperaríamos; la fiera también esperaba. Transcurrió una hora. Ya el sol empezaba á rozar la altura de la maleza. Todavía quedaba otra hora de luz... una hora... después vendría la noche... el hambre... la muerte...

De pronto mi compañero me tocó en el brazo.

—¿Oyes, hermano?—me dijo escuchando con atención.

Presté oído. El viento gemía suavemente entre las hojas. El tigre gruñía y bufaba á nuestros pies. Y entre esos ruidos percibíase un rumor semejante al del trueno lejano. Elevé mis ojos al cielo puro y sereno, no empañado por la más ligera nube.

—No, no es arriba ese ruido. Viene de abajo; de allí.

Y con la cabeza indicó el lugar hacia donde estaba el pueblo.

Miré en aquella dirección, pero la espesura y las malezas no dejaban extender la vista más allá del escaso círculo que se abría alrededor del árbol. El ruido, sin embargo, iba en aumento. Aún transcurrieron otros veinte minutos. Al cabo de ellos, lanzamos una exclamación de alegría. Habíamos reconocido á los que se acercaban con un estrépito infernal de tambores y cantos salvajes, música que á nosotros nos pareció la más dulce de las armonías.

Y acabo ya, amigos míos. Los que tal ruido producían eran unos cien hombres, todos valientes, armados de palos y lanzas; gentes que los sahibs habían empleado muchas veces para sus ojeos y lo suficientemente numerosas para no temer al tigre. Llevaban además, de reserva, un considerable refuerzo, el rebaño de búfalos, que entrechocaban sus cuernos mientras los cascos herían fuertemente el suelo y sus narices dejaban escapar con estruendo la respiración fatigosa de una carrera desenfrenada.

¿Habéis visto alguna vez un rebaño de búfalos lanzados á todo galope, casi rozando la tierra con el vientre? El tigre no lo esperó. Se había levantado. Aspiró



...era el rebaño de búfalos que se acercaba

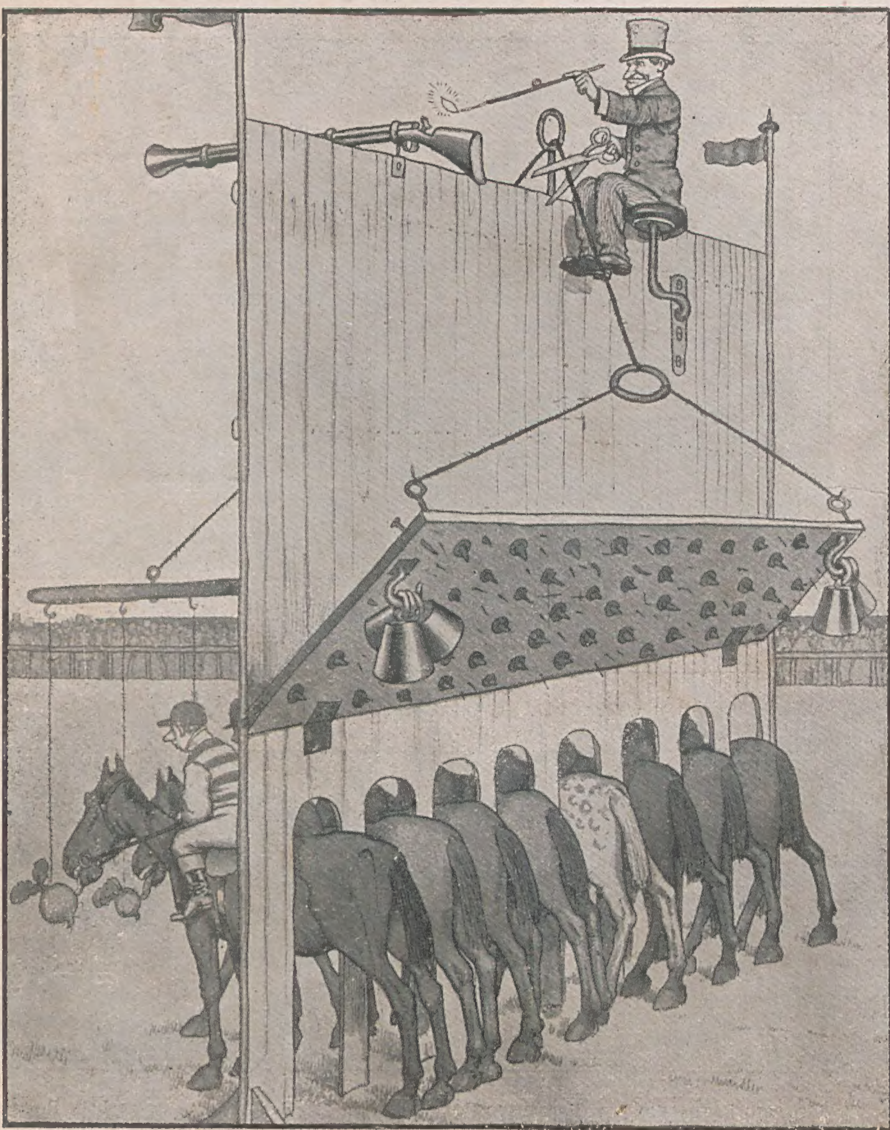
el aire con rabia, olfateó los búfalos, oyó sus mugidos, y luego, bajando la cabeza y arrastrando la cola por el suelo, lo mismo que un perro castigado, desapareció entre la maleza por el lado opuesto.

—Sí, amigos míos,—terminó diciendo el viejo Shikari, considerando uno por uno á los silenciosos asistentes. He vivido años y años en los bosques, he tenido muchos compañeros que como yo, han afrontado en sus aventuras, los peligros de la caza de fieras, pero jamás he sabido de ninguno que, enganchado por las garras del tigre y sujeto entre sus poderosas mandíbulas, en el corazón de la selva, haya sobrevivido para contarlo... jamás...

Sarath Kumar Ghosh.

(*Traducción de T. García Lara*)

PERFECCIONAMIENTO EN LAS CARRERAS DE CABALLOS, por W. H. Robinson



Sistema de largada para una partida perfecta.



Mecanismo adaptado al disco de llegada.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía.—Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685